



INSTITUTO CARO Y CUERVO

APARTADO AÉREO 51502

BOGOTÁ — COLOMBIA

# NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

2

SEPTIEMBRE — OCTUBRE DE 1982

## EN ESTE NÚMERO:

Cuarenta años de actividad editorial	3
Crónica de la semana cultural conmemorativa de los cuarenta años del Instituto Caro y Cuervo	6
In memoriam. Joaquín Piñeros Corpas	12
Visita del profesor Günther Haensch y su señora	20
Apareció el segundo tomo del Atlas lin- güístico - etnográfico de Colombia	21
"Infierno poético en Polonia"	23

## BRINDIS PRESIDENCIAL

### «EL INSTITUTO CARO Y CUERVO NOS HA AFIRMADO ANTE PROPIOS Y EXTRAÑOS Y NOS HA GANADO RESPETABILIDAD»

En reconocimiento de la admiración personal y del afecto y del apoyo que el Gobierno Nacional da al Instituto, quiero solamente invitarlos a brindar esta copa, por el Instituto, por la memoria del Padre Félix, el Profesor González de la Calle, por la tarea cumplida por gentes como José Manuel Rivas Sacconi; por la pedagogía que el Instituto en estos 40 años ha establecido en el país, para enseñar a los investigadores a investigar, a los profesores a enseñar, al país mismo a pensar, para al mismo tiempo introducirnos en el amor a la lengua y en el afecto a un idioma que nos legaron los antepasados y que, con la religión, las costumbres, es aureola nuestra y al mismo tiempo impronta que tenemos que seguir.

El Instituto tanto como toda la huella de Don Andrés Bello nos han enseñado a irnos en seguimiento de lo que los antepasados Caro y Cuervo nos trazaron. Al fin y al cabo, desde los latinos aprendimos aquella verdad tan hermosa de que: "Nemo plus iure transferre potest quod ipse habet". Entonces el Instituto nos enseñó a tener esa respetabilidad por la lengua, a fin de que la transmiéramos por ya poseerla.

Ahora el Dr. Torres Quintero hacía la reminiscencia de algunos de los cantadores o cantores de nuestras riquezas, de nuestra autenticidad, de nuestra identidad; recordaba alguno de los cantores de Cartagena de Indias; y en ese momento, yo me devolvía aguas arriba de la historia, quizás "aquellos ríos de piedra" de que hablaba García Lorca; me devolvía aguas arriba de la historia a recordar el poema de Domínguez Camargo, aquel gongorino de América, que hablaba de Cartagena, "un párpado de piedra bien cerrado".

El Presidente Belisario Betancur brinda en compañía del Director de la Academia Colombiana, D. Eduardo Guzmán Esponda, del Dr. Torres Quintero. Con ellos aparecen de izquierda a derecha el representante Jaime Ardila Duarte, D. Alonso González García, D. Francisco Romero, D. Siervo Mora Monroy, D. Alvaro Farías y D. Rafael Torres Beltrán.



Clarín - Martín - Bartra - M.  
Biblioteca - Particular



Pero esto no es discurso, sino simplemente una invitación a levantar esta copa por el Instituto Caro y Cuervo y por la tarea que el Instituto en estos 40 años ha cumplido en Colombia y por el cómo nos ha afirmado ante propios y extraños y el cómo nos ha ganado respetabilidad. Y yo pienso que se trata siempre de exaltar el orgullo colectivo de nuestras gentes en aquello que nos identifica y que, ante propios y extraños, sirios y troyanos, nos exalta: por ejemplo, el Instituto y, por ejemplo, la Cátedra Andrés Bello. Y de Don Andrés Bello los abogados tenemos unas gratísimas reminiscencias, porque en el Código Civil hay más de un

alejandrino: por ejemplo, se habla del "lento, imperceptible retiro de las aguas", se habla del "aquezamiento de las palomas", y se habla de miles de referencias con las cuales nos torturaban, pero levemente como con pétalos, los profesores en la Facultad de Derecho. Ya no era una tortura sino una introducción al saber, esa introducción al saber que el Instituto ha hecho siempre instrumento en bien del pueblo colombiano. Por esa historia del Instituto y por sus servidores, quiero que levantemos esta copa. Mil gracias.

Casa de Cuervo.

Septiembre 13 de 1982.

Homenaje a esta  
casa de la  
inteligencia, en su  
cuadragésimo aniversario  
"honor del género humano"  
Caro y Cuervo

Belisario Betancur

*En visita a la Casa de Cuervo el Presidente de la República,  
Dr. Belisario Betancur, estampó en el libro de visitantes ilustres,  
el anterior autógrafo.*

*Agradecemos el honroso homenaje a D. Miguel Antonio Caro, a  
Don Rufino José Cuervo y al Instituto que se identifica con los  
nombres de los dos grandes humanistas.*

# CUARENTA AÑOS DE ACTIVIDAD EDITORIAL

AL INAUGURAR LA EXPOSICIÓN BIBLIOGRÁFICA, EL DÍA 13 DE SEPTIEMBRE, EL DOCTOR RAFAEL TORRES QUINTERO HIZO SU PRESENTACIÓN CON ESTAS PALABRAS

Señor Presidente de la República,  
Señores:

En la feliz circunstancia de estar cumpliendo el Instituto Caro y Cuervo 40 años de vida jurídica queremos presentar ante el público la totalidad de su producción editorial. Los libros y folletos que durante estos días se exhiben son el resultado de largas y pacientes investigaciones, realizadas por personas vinculadas a la Institución en forma permanente u ocasional o por escritores y especialistas cuyas obras hemos acogido por su valor científico o literario.

Parece conveniente, sin embargo, discriminar entre los diversos tipos de ediciones según su naturaleza, características y propósitos buscados, pues el Instituto ha tenido en mira, en primer término, cumplir los fines específicos para los que fue creado, y en segundo lugar, contribuir a la investigación histórico-literaria y lingüística y a la difusión de nuestros máximos valores culturales. Quisiera, pues, llamar la atención de los distinguidos visitantes hacia las diferentes obras expuestas para que puedan mejor advertir lo que cada una ha exigido como estudio y metodología del trabajo.

1. Ante todo el Instituto fue creado con el objeto de "continuar el *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* de D. Rufino J. Cuervo". El cumplimiento de esta obligación ha sido el mayor reto propuesto a empresa cultural alguna en Colombia. Hay que tener presente que hace 40 años los estudios filológicos en nuestro país se hallaban estancados, por no decir en franca decadencia. Había que construirlo todo; conseguir asesoría técnica; definir principios y métodos; formar personal calificado, adquirir material bibliográfico adecuado; crear conciencia, en suma, de cómo podría continuarse una obra, interrumpida por su autor desde mucho antes de su muerte, por muy complejas causas. Afortunadamente el dinamismo del P. Félix Restrepo y la sabiduría del maestro González de la Calle fueron abriendo camino y la obra empezó a andar. No voy a referirme a las graves dificultades que ha sido necesario superar y a las que aún nos enfrentamos: fallecimientos inesperados, retiros imprevistos, discrepancias de criterio, defecciones, carencia de recursos, etc., etc. Son muchos los motivos por los que el volumen de producción aparece todavía muy escaso.

Hoy, sin embargo, podemos exhibir, junto con la reedición de los dos primeros tomos legados por Cuervo, trece cuadernillos de la continuación, que siguiendo el riguroso método del original y la apretada doble columna de su presentación, suman 916 páginas de un tercer tomo. La marcha está iniciada y habrá de continuarse.

2. Otra misión especial confiada al Instituto fue la de publicar las obras inéditas de Cuervo. Ésta ha sido cumplida totalmente y allí pueden ustedes ver los dos gruesos volúmenes de sus *Obras*, con todo lo que había quedado inédito en su archivo y además los tomos de su copioso epistolario en los que, al par con su carácter de sabio universal, aparece su figura de hombre, raro ejemplar de virtudes morales y sociales excelsas. Con las obras de Cuervo, naturalmente, las de Caro. Tres volúmenes en edición de lujo y uno más en rústica, en gran parte de producción inédita, más su obra de latinista y traductor, acreditan el tenaz esfuerzo por dar a conocer a nuestro máximo humanista y polígrafo. Su producción total abarcará aún muchos otros volúmenes. A los dos grandes clásicos había que añadir la reproducción de los escritos filológicos de D. Marco Fidel Suárez y sus célebres *Sueños*, en presentación digna de su valor literario, en texto depurado y con eruditas glosas que dieran realce a su castiza prosa.

3. Entendida la tarea del Instituto como empeño por mantener la tradición humanística de Caro, Cuervo y Suárez que nos hizo notorios en América, se hicieron diligentes pesquisas por hallar obras inéditas de cuya existencia se tenía noticia pero que de nadie eran conocidas. Es así como hoy podemos presentar al público varios textos de enorme valor histórico y literario que han venido a revaluar viejos prejuicios en la trayectoria de la crítica, especialmente en lo que respecta a los olvidados siglos coloniales. Ante todo *El Antijovio* de D. Gonzalo Jiménez de Quesada, enciclopedia de los conocimientos de su época y valerosa defensa de su patria y de sus gentes. Luego la *Laurea crítica* de D. Fernando Fernández de Valenzuela, primera obra teatral colombiana, breve muestra de la madurez a que habían llegado nuestras letras en el siglo xvii. Después, el *Desierto prodigioso y prodigio del Desierto*, de un hermano del anterior, el

bogotano D. Pedro Solís de Valenzuela, quizá la obra más importante de nuestra literatura colonial, testimonio de erudición teológica y de fe religiosa, de poesía renacentista y barroca y de castigada prosa clásica y antecedente novelístico sorprendente que algún día habrá de valorarse. Están ahí también los *Poemas en alabanza de los defensores de Cartagena de Indias en 1741*, colección de varias obras épico-líricas y de relatos en prosa que eternizan la heroica gesta de aquellos hijos del Nuevo Reino de Granada contra los que se estrelló la soberbia y el poderío de la Gran Bretaña. Desconocida también era la correspondencia del señor Cuervo con muchos de sus amigos. En la serie "Archivo Epistolar Colombiano" se han venido dando a la luz cartas inéditas de nuestros grandes escritores y de sabios europeos o americanos que aportan datos de valor científico o muestran facetas desconocidas de su personalidad. Bastaría mencionar a D. Ezequiel Uricoechea, D. Rafael Pombo, D. Belisario Peña y D. Rafael Núñez entre los nacionales y a D. Ramón Menéndez Pidal, Emilio Teza, Hugo Schuchardt o Foulché-Delbosc entre los extranjeros. En prensa está ahora el *Yurupary*, epopeya indígena del Vaupés, no inferior, según los entendidos, a la célebre teogonía maya del *Popol Vuh*.

4. Ya no inéditas pero sí olvidadas, o conocidas en deficientes ediciones, hay numerosas obras de extraordinaria importancia que el Instituto ha reimpresso en textos críticos y anotados. Tales, por ejemplo, las *Obras* de Juan de Cueto y Mena y sobre todo las de Hernando Domínguez Camargo, el más grande poeta de la Colonia, par de la mexicana sor Juana Inés de la Cruz. Allí también *La Gran Conquista de Ultramar*, obra clásica del siglo xv que los hispanistas de todo el mundo anhelaban conocer en texto depurado y auténtico. En prensa tenemos actualmente la *Rythmica sacra moral y laudatoria* de D. Francisco Álvarez de Velasco, de la que sólo existen en el mundo contados ejemplares.

Es bien sabido que estos trabajos exigen a veces años de preparación, suponen búsquedas intensas y eruditos estudios para atinar con la interpretación de un pasaje dudoso o dar con la cita exacta o la referencia perdida sin dejar, hasta donde es posible, nada oscuro o confuso. Es que vale más para la cultura la obra que atiende a la autenticidad y a la verdad histórica, realizada dentro de rigurosas normas de orden y métodos, que la que se ofrece en ediciones piratas, falseadas o adulteradas para provecho de inescrupulosos comerciantes. Obras profusamente editadas, como las ya mencio-

nadas de Caro y Cuervo y Suárez o las de Silva, Carrasquilla, Valencia, el P. Félix, son sin duda más complejas y delicadas de reeditar que los mismos manuscritos, pues suelen presentar numerosas erratas de los impresores o variantes de los propios autores. Allí tiene que entrar el criterio del filólogo para balancear las ediciones príncipes, o las llamadas "de última mano" o los originales, si los hay. Allí el máximo cuidado del investigador en la consulta bibliográfica previa para evitar aquello de "descubrir cosas hace mucho tiempo conocidas por todos menos por el autor". De ahí que las ediciones de este tipo requieran un rico aparato crítico y documental indispensable en libros de trabajo.

5. Quisiera llamar su atención también sobre los *Anuarios Bibliográficos*, rigurosa estadística de cuanto se publica en Colombia en cualquier área, libros utilísimos para bibliotecarios, libreros, editores e investigadores en general. Con éstos, el Departamento que de estos temas se encarga publica otra serie de bibliografías colombianas, algunas tan importantes como las de la poesía, el teatro o la novela. Son labores de minuciosa búsqueda, instrumentos indispensables de trabajo, casi por completo inexistentes antes de la creación del Instituto.

6. Están también ante ustedes los treinta y siete volúmenes de la revista *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, que representan otros tantos años de ímproba labor por mantener una publicación que ha llegado a ganar prestigio internacional por la seriedad de su contenido y la pulcritud de su presentación editorial.

Esta colección y la que con el modesto nombre de *Noticias Culturales* circuló durante muchos años y revive con motivo de esta celebración, recogen, cada una en su esfera, la actualidad científica, cultural y educativa del Instituto, la vida de los libros y la actividad investigativa de nuestros colaboradores de dentro y fuera del país. Sólo quienes hayan tenido experiencia de lo que es sostener, en nuestro medio, este género de publicaciones, podrán apreciar el esfuerzo por mantener esto que podría llamarse correo de la patria, porque por estas revistas el nombre de Colombia llega a lejanas tierras y a centros de la mayor prestancia y de ellos refluye a nuestra Biblioteca un material supremamente útil para nuestro trabajo.

7. Con el nombre de "Biblioteca Colombiana" se han dado a la luz, en cuidadosas ediciones, libros de nuestros hombres de letras, muchos agotados en el comercio, otros olvidados o desconocidos, pero



siempre valiosos. Allí están Pombo y Marroquín, Carrasquilla y Valencia, Núñez y Tomás Rueda Vargas y el P. Félix Restrepo.

Otra serie que lleva el título de "La Granada Entreabierta" corresponde a autores de fuera del Instituto a quienes se ha querido estimular dando cabida a sus creaciones en campos afines a los nuestros: historia, narrativa, folclore, selecciones poéticas. Estas dos series, si bien tienen un objetivo de difusión cultural y con más que todo trabajo editorial, no por ello pierden garantía de autenticidad, organización y método, se hacen con gran esmero tipográfico y van con frecuencia precedidas de densos ensayos filológicos.

Debo mencionar igualmente un numeroso grupo de publicaciones fuera de serie entre las que hay contribuciones de nuestros investigadores junto con obras tan originales como el *Diccionario de gestos* y recopilaciones de ponencias leídas en los congresos internacionales a los que el Instituto ha concurrido.

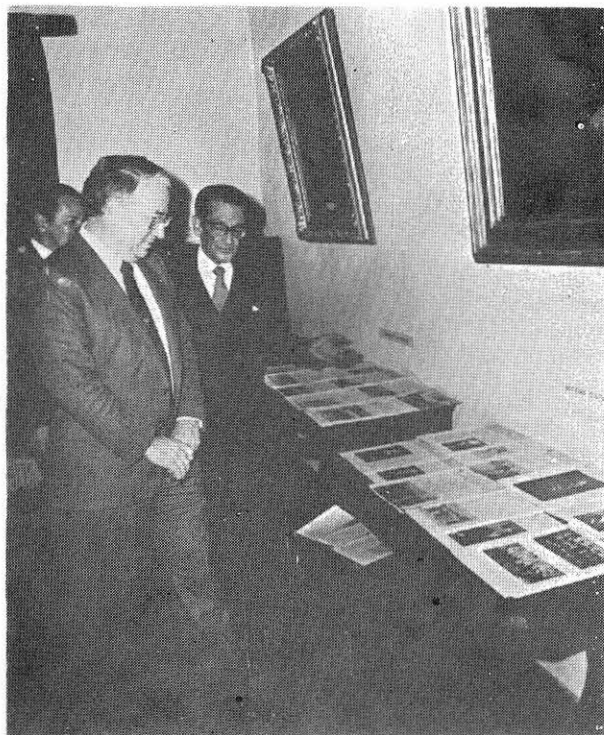
8. He dejado intencionalmente para el final de este recuento referirme al *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia*, porque él ha provocado en los últimos días abundantes comentarios en los medios de publicidad. Pocos sabían lo que era esta labor del Instituto realizada calladamente como se gestan generalmente las grandes producciones. La sorpresa proviene, además, de que no existían en el país antecedentes de este tipo de trabajo lingüístico, si se exceptúan los de Cuervo, más producto de gabinete y de observación personal que de trabajo de campo. Se hacían estudios sobre la lengua escrita, se apuntaba hacia un rígido normativismo de escuela, se tenía veneración rayana en fetichismo por los modelos y se transmitían rutinarias lecciones de sabios gramáticos, pero había una venda para no ver ni oír el "hervir vividor" de la lengua en su realidad nacional. La aparición repentina del Atlas ha sido como descender el telón de un escenario desconocido en el que aparece, en protuberante contraste, el habla docta frente a la inmensa variedad de lo rústico, lo indio, lo mestizo, lo negro, lo americano autóctono. Es como ver al caballero de etiqueta junto a la campesina y el labriego en su típico atuendo de la costa, de la meseta o del páramo. Mucho van a aprender en estos atlas nuestros periodistas y profesores de español; mucho más de lo que les enseñaron los manuales o los viejos tratados de retórica.

El Presidente Betancur observa los libros de la exposición acompañado por el Director del Instituto.

Señores visitantes:

Lo que ustedes presencian en esta exposición es el resultado tangible de 40 años de trabajo. Pero no es todo lo que se ha hecho. Otra efeméride importante estamos celebrando: las bodas de plata del Seminario Andrés Bello. Creado por Convenio entre el Consejo de la Organización de Estados Americanos y el Instituto Caro y Cuervo en 1957, este centro docente ha cumplido una tarea de formación de jóvenes estudiosos de la lengua y la literatura que hoy están regados por el país, por varios continentes, llevando, a manera de embajadores, unos conocimientos avanzados y un método de trabajo científico que les imprime carácter, además del calor de la amistad, jurada sobre la fe de la más noble profesión humana: la de maestros que difunden las nuevas enseñanzas y llevan en su bagaje intelectual la forma y el contenido de la expresión hispanoamericana, instrumento que habrá de lograr la integración de nuestros pueblos si consigue que el lenguaje del escritor y el del hablante sean los mismos que los del lector y del oyente.

Con los amigos ausentes del Seminario nos une el mismo espíritu, el que ha inspirado estos miles de páginas detrás de las cuales está el hombre que las ha producido en dolorosos alumbramientos. Es lo que aquí no puede verse, pero es real, porque también es real lo invisible. La aparente heterogeneidad de este gran bloque de libros tiene un invisible nexo que les da unidad plena: la defensa de un patrimonio cultural que nos esforzamos por acrecentar todos los días, el que se nos ha transmitido con la lengua que hablamos en torno a la cual nos agrupamos. El puente se tiende simbólicamente en el tiempo desde la actual gramática generativa hasta la venerable *Orthographia* de D. Antonio de Nebrija. *Nova et vetera*. Tradición y progreso.



## MENSAJES

ROMA, 28 DE AGOSTO DE 1982

DOCTOR TORRES QUINTERO  
INSTITUTO CARO Y CUERVO  
APARTADO AÉREO 51502  
BOGOTÁ

DESEO LARGA PRÓSPERA VIDA INSTITUTO Y  
COLABORADORES TODOS ESPIRITUALMENTE  
PRESENTE ABRAZOS

JOSÉ MANUEL  
[RIVAS SACCONI]

Bogotá, D.E., septiembre 16 de 1982  
Doctor  
RAFAEL TORRES QUINTERO  
Director del Instituto Caro y Cuervo  
CIUDAD.

Estimado Señor Director:

Al cumplir el Instituto Caro y Cuervo 40 años de benemérita y fecunda acción en favor del Idioma, quiero hacer llegar a usted y a los miembros del Instituto el saludo del Ministerio de Educación y mis votos por que tan admirable tarea se proyecte ampliamente hacia el futuro.

Atentamente,

JAIME ARIAS  
MINISTRO DE EDUCACIÓN.

BOGOTÁ, SEPTIEMBRE 21 DE 1982

SEÑOR  
RAFAEL TORRES QUINTERO  
DIRECTOR INSTITUTO CARO Y CUERVO  
CARRERA 11 NÚMERO 64-37  
BOGOTÁ.

RECIBA EN NOMBRE MÍO Y DE TODO EL PERSONAL DE COLCIENCIAS NUESTRAS SINCERAS CONGRATULACIONES POR LA CELEBRACIÓN DE LOS 40 AÑOS DE FUNDADO EL INSTITUTO PUNTO NOS UNIMOS AL RECONOCIMIENTO NACIONAL QUE TANTO EL GOBIERNO COMO EL PAÍS HAN HECHO DE SU OBRA PUNTO CORDIALMENTE

EFRAÍN OTERO RUIZ  
DIRECTOR COLCIENCIAS

# CRÓNICA DE LA SEMANA DE LOS 40 AÑOS DEL

1.

## EXPOSICIÓN BIBLIOGRÁFICA

El lunes 13 de septiembre se inició la semana cultural organizada con motivo de la celebración de los 40 años de vida del Instituto.

El primer acto fue la inauguración de la exposición bibliográfica de toda la producción editorial del Instituto. A las 6 y 30 de la tarde se reunieron en la Casa de Cuervo los miembros del Instituto para recibir al Excmo. Sr. Presidente doctor Belisario Betancur y a su Ministro de Educación, doctor Jaime Arias Ramírez, invitados de honor para esta celebración. A ella concurrieron también eminentes figuras de las letras, del Gobierno y de la sociedad bogotana.

El Director del Instituto leyó un discurso en el que hace un recuento discriminado del abundante material bibliográfico exhibido. El Señor Presidente contestó con una brillante improvisación de cuya grabación destacamos algunos apartes. Las directivas del Instituto ofrecieron a continuación un brindis al Señor Presidente y al Señor Ministro y sus acompañantes y a la distinguida concurrencia. Fue una gratísima reunión de amigos que además pudieron apreciar el gran volumen de libros y folletos que han salido de la editorial del Instituto, fruto, algunos de ellos, de investigaciones de largos años. Se entregaron asimismo una edición actualizada del catálogo de publicaciones y el primer número de la 2ª época de *Noticias Culturales*, que fueron muy bien acogidos.

2.

## CONFERENCIA DEL DOCTOR HÉCTOR H. ORJUELA SOBRE EL "YURUPARY"

En el segundo día de la Semana Cultural, el doctor Héctor H. Orjuela, Profesor de la Universidad de California y colaborador del Instituto, expuso, como estaba programado, el proceso de la investigación que, no sin arduas dificultades, lo llevó al hallazgo y res-



# CULTURAL CONMEMORATIVA

## INSTITUTO CARO Y CUERVO

cate de la leyenda indígena del "Yurupary", su versión original, el texto italiano publicado por el Conde Stradelli y finalmente la traducción española que el Instituto dará a luz en el curso de este año. Destacó el valor mítico de la obra y su similitud con otras narraciones legendarias de América, especialmente el *Popol Vuh* de los quichés de Guatemala.

Luego sintetizó el contenido del poema y sus variantes haciendo ver las características del héroe-legislador, la rivalidad de los sexos que es parte fundamental de la epopeya y finalmente la aplicación ritual que aún hoy conservan algunas tribus del Vaupés y el Amazonas.

A continuación el docto expositor analizó el valor de la obra como documento para antropólogos e historiadores de la literatura latinoamericana e hizo énfasis en que, si bien el "Yurupary" corresponde a una región limítrofe entre Colombia y el Brasil, los puntos claves y la mayoría de su ubicación geográfica se hallan en territorio colombiano, por lo que puede afirmarse sin vacilar que es esta la primera obra, cronológicamente hablando, de nuestra historia literaria, de la que no podrá prescindir en adelante ninguna obra didáctica de nuestros ancestros culturales.

La conferencia del doctor Orjuela, por su originalidad, por la claridad y orden de la exposición, causó sensación entre el selecto público que lo escuchó.

3.

### LECTURA DEL ÚLTIMO LIBRO DE POESÍA DEL DOCTOR GERARDO VALENCIA

El tercer día estaba destinado a escuchar la lectura de los poemas del doctor Gerardo Valencia, incluídos en su último libro *El sueño de las formas*.

En el mismo escenario de la Casa de Cuervo se llevó a cabo este acto al que concurrió un numeroso público. Como introducción a la lectura el doctor Fernando Charry Lara leyó el excelente comentario sobre la poesía de Gerardo Valencia que en otro lugar reproducimos. El doctor Valencia en seguida dio lec-

## MENSAJES

REPÚBLICA DE COLOMBIA  
CÁMARA DE REPRESENTANTES

### PROPOSICIÓN N° 49

La Cámara de Representantes en su sesión de hoy registra complacida, a nombre de la República, los cuarenta años de la fundación del

INSTITUTO CARO Y CUERVO,

creado por la Ley 5ª del 25 de agosto de 1942, para el estudio y cultivo del idioma castellano y la edición de sus autores príncipes.

Igualmente señala las tareas filológicas y lingüísticas de la entidad cultural como ejemplo de estos trabajos en el Continente y destaca la seriedad científica de sus investigadores, quienes, al dar lustre y esplendor al idioma, han hecho conocer la patria en el mundo de las letras.

Copia de esta proposición será enviada al Señor Embajador José Manuel Rivas Sacconi, Presidente Honorario, y al actual Director del Instituto, Doctor Rafael Torres Quintero. Aprobada por unanimidad en sesión plenaria del 7 de septiembre de 1982, suscrita por el Honorable Representante Benjamín Ardila Duarte.

HERNANDO GÓMEZ OTÁLORA  
Presidente

JULIO ENRIQUE OLAYA RINCÓN  
Secretario General

TUNJA, SEPTIEMBRE 30 DE 1982

DOCTOR RAFAEL TORRES QUINTERO  
DIRECTOR INSTITUTO CARO Y CUERVO  
APARTADO AÉREO 51502  
BOGOTÁ.

AL CUMPLIRSE LOS CUARENTA AÑOS DE INTENSA Y LABORIOSA VIDA DEL GLORIOSO INSTITUTO QUE TAN SABIA Y ATAREADAMENTE USTED DIRIGE, RECIBA, EN NOMBRE DEL INSTITUTO DE CULTURA Y BELLAS ARTES DE BOYACÁ Y EN EL MÍO PROPIO, LA EXPRESIÓN DE NUESTRO RECONOCIMIENTO Y GRATITUD POR LA ASOMBROSA Y ESPLÉNDIDA OBRAREALIZADA EN RESCATE DE NUESTRO PATRIMONIO CULTURAL Y EN LA PALADINA DEFENSA E INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA DEL IDIOMA, HECHOS QUE SON EJEMPLO Y ORGULLO DE HISPANOAMÉRICA.

VICENTE LANDÍNEZ CASTRO  
DIRECTOR DEL INSTITUTO DE CULTURA Y BELLAS ARTES DE BOYACÁ.

## MENSAJES

Bogotá, D.E. Septiembre 27 de 1982

Doctor  
RAFAEL TORRES QUINTERO  
Instituto Caro y Cuervo  
Ciudad.

Apreciado doctor:

Por su digno conducto, quiero hacer llegar a esa entidad mi especial saludo, con motivo de haber llegado a sus cuarenta años.

La fecunda labor desarrollada por el Instituto, a través de su existencia meritoria en pro de la cultura y la investigación, debe llenar de justo orgullo e inmensa satisfacción, tanto a sus fundadores como a todos sus colaboradores. Hago especial mención al Padre Félix Restrepo y al doctor José Manuel Rivas, de quienes usted es ahora merecido continuador, pues considero privilegio inmenso haber seguido el desarrollo del Instituto, desde sus mismos orígenes hasta la fecha.

Acontecimiento tan señalado para la vida cultural del país, y por paradojas muy propias del país, ha pasado inadvertido en los anales del discurrir nacional, cuando debió aprovecharse el cuadragenario para relieves y reconocer la altísima y sapiente labor del Instituto Caro y Cuervo, por el prestigio y la calidad de que gozan sus publicaciones, no sólo en el interior, pero principalmente en el exterior.

Afortunado destinatario de tales publicaciones, quiero consignarle el testimonio de mi admiración por el Instituto y expresarle mis congratulaciones por tan señalada efemérides, así como mi reconocimiento por la deferencia que siempre me ha dispensado.

Con sentimientos de mi más alta consideración y aprecio me suscribo, atentamente,

HUMBERTO MESA GONZÁLEZ

BOGOTÁ, SEPTIEMBRE 15 DE 1982  
DIRECTOR INSTITUTO CARO Y CUERVO  
CALLE 10 NRO. 4-69  
BOGOTÁ D.E.

FELICITACIONES POR 40 AÑOS DE LABOR  
TITÁNICA PUNTO MOTIVOS IMPREVISTOS  
IMPIDIÉRONME ESTAR PRESENTE PASADO  
LUNES.

AUGUSTO FRANCO ARBELÁEZ  
RECTOR UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA

tura a los bellísimos poemas de su libro, uno de los cuales transcribimos como muestra, en esta edición. Gentilmente accedió el ilustre representante del grupo de "Piedra y Cielo", requerido por los asistentes, a hablar sobre sus compañeros de generación, el fervor por la poesía y la amistad que los unía y a la vez las características individuales que imprimían un sello particular a cada uno. En realidad, dijo, no fuimos una generación en sentido literario sino un grupo de amigos a quienes unía la edad, la vocación estética, los estudios y una gran ambición de renovar el lenguaje poético. El mote de "piedracelistas" nació de un artículo de Juan Lozano y Lozano que tendía a caricaturizar a los nuevos poetas y que nosotros tomamos como bandera de combate con el resultado, a la postre, de habernos dado un nombre de afirmación que ha tenido consecuencias en la historia de la poesía colombiana.

4

### PRESENTACIÓN DEL CORO DE «INUNIVERSITAS»

El excelente coro de esta institución universitaria que ha sido desinteresada colaboradora del Instituto en diversas ocasiones, se presentó el día 16 en el escenario de la Casa de Cuervo.

El coro de Inuniversitas dirigido por el Maestro Bernardo Liévano León ha adquirido gran prestigio por sus brillantes actuaciones en diversas instituciones culturales y en 1981 ganó el premio Guillermo Uribe Holguín otorgado por el Patronato Colombiano de Artes y Ciencias.

El programa ejecutado en este día fue el siguiente:

#### MOTETES Y CORALES DEL RENACIMIENTO Y EL BARROCO

<i>Tu solus</i>	J. DES PREZ
<i>Ave María</i>	T. L. DE VICTORIA
<i>Cantate domino</i>	H. L. HASSLER
<i>Popule meus</i>	T. L. DE VICTORIA
<i>Wie soll ich dich</i>	J. S. BACH
<i>Gloria sei dir Gesungen</i>	J. S. BACH

#### CANCIONES Y VILLANCICOS DEL RENACIMIENTO

<i>Riu riu chiu</i>	ANÓNIMO
<i>Madona mia cara</i>	O. DI LASSUS
<i>Dadme albricias</i>	ANÓNIMO



<i>Ya viene la vieja</i>	ANÓNIMO
<i>Arrurrú</i>	A. MEJÍA
<i>En el portal de Belén</i>	VILLANCICO ESPAÑOL
<i>Im Walde</i>	L. SCHUMANN
<i>Viene clareando</i>	ARR. S. AREDES
<i>Velo qué bonito</i>	FOLCLOR CHOCOANO
<i>Climbin' up the mountain</i>	W. H. SMITH
<i>Ain, a that good news</i>	W. L. DAWSON

A las 8 de la noche se concluyó la velada artística, que dejó un gratisimo recuerdo entre los numerosos asistentes.

5.

INAUGURACIÓN DEL LABORATORIO DE FONÉTICA

A las 4 de la tarde, en la sede de Yerbabuena, se inauguró oficialmente el laboratorio de fonética experimental del Instituto, culminación de un largo proceso de esfuerzos para dotar en la forma más completa posible esta unidad investigativa y docente de vital importancia.

El acto, al que asistieron numerosos profesores universitarios y el personal científico del Instituto, consistió en primer término en una conferencia del Profesor José Joaquín Montes Giraldo sobre la trayectoria de los estudios fonéticos en Colombia. Expuso el Prof. Montes, en apretada síntesis, la historia de esta disciplina en nuestro país deteniéndose especialmente en los trabajos de D. Rufino Cuervo, los de D. Ezequiel Uricoechea y los de D. Miguel Antonio Caro y pasó de allí a los del Dr. Luis Flórez y sus discípulos del Departamento de Dialectología del Instituto hasta llegar a los que ahora se realizan con los sistemas electrónicos de gran precisión en laboratorios como el que se está inaugurando.

En seguida se escuchó la voz de D. Rufino José Cuervo, en sensacional grabación magnetofónica cuya historia se relató en número anterior de *Noticias Culturales* y se repartió al público en esta ocasión reproducida en xerocopia.

Los asistentes hicieron luego la visita a las instalaciones del laboratorio guiados por el Director del mismo y sus expertos auxiliares.

La reunión terminó con la proyección de unas filmas sobre el Instituto y sus distintas dependencias y un coctel ofrecido generosamente por D. Álvaro Calderón Rivera y su señora esposa.

BOGOTÁ, SEPTIEMBRE 21 DE 1982

DOCTOR  
FRANCISCO SÁNCHEZ ARÉVALO  
INSTITUTO CARO Y CUERVO  
CRA. 11 NRO. 64-37  
BOGOTÁ.

MUCHO HE AGRADECIDO A LAS DIRECTIVAS DEL INSTITUTO SU AMABLE INVITACIÓN A LA SEMANA CULTURAL ORGANIZADA CON MOTIVO DE CUMPLIRSE CUARENTA AÑOS DE LA FUNDACIÓN DE ESA ENTIDAD ACTOS A LOS CUALES NO ME FUE POSIBLE CONCURRIR POR QUEBRANTOS DE SALUD. HAGO VOTOS POR EL PROGRESO DE LA INSTITUCIÓN QUE LE HA PRESTADO INVALUABLES SERVICIOS A LA CULTURA PATRIA Y MUCHO LUSTRE LE HA DADO A COLOMBIA. SALÚDOLO ATENTAMENTE.

SAMUEL ARANGO REYES

Bogotá, 28 de septiembre de 1982

Señor Doctor  
D. RAFAEL TORRES QUINTERO  
Director Instituto Caro y Cuervo

Al recomtar en este jubileo la tarea cumplida por el Instituto Caro y Cuervo, embajador de la patria ante el mundo sabio, nobilísima misión que le ha merecido respeto y admiración, no acierto a expresar lo que significa como faro indeficiente, que guía a nuestros maestros y estudiantes de las más variadas latitudes con sus lecciones perennes de cómo se debe laborar para gloria y memoria de cuantos de tantas maneras científicas y literarias se constituyen en próceres de la cultura hispano-latina al igual de Miguel Antonio Caro y Rufino J. Cuervo, patronos cívicos del Instituto.

Colombia está orgullosa de hijos tan ilustres como los que se formaron bajo la sabia dirección del inolvidable Padre Félix Restrepo; conducidos luego por el doctor Rivas Sacconi, cuya mejor gloria es esa vida de infatigable laboreo que supo imprimir a la institución y ahora prosigue bajo la prudente dirección suya, doctor Torres Quintero, en quienes sus amigos no sabemos qué admirar más: si su sabiduría o su modestia y discreción.

Que Dios prolongue muchos años la vida de quienes de manera tan ejemplar laboran para preservar y enriquecer el más valioso tesoro espiritual de la Patria.

Cordialmente suyo,

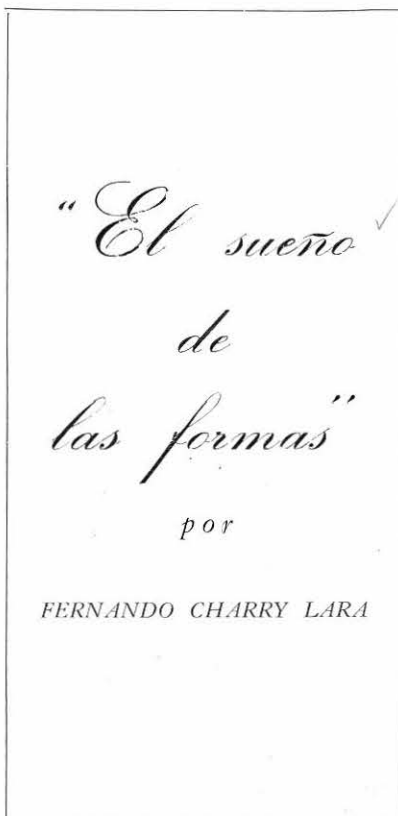
GUILLERMO HERNÁNDEZ DE ALBA

Un hermoso conjunto de poemas que lleva por título *El sueño de las formas* ha entregado recientemente a sus lectores el poeta Gerardo Valencia (Popayán, 1911). Se trata de 27 composiciones en las que, como en la anterior obra suya, resplandece con los mínimos ornatos una palabra plena de hondura humana, de gracia, de autenticidad.

Gerardo Valencia, como se sabe, fue uno de los integrantes del grupo que en 1939 tomó nombre al editarse en Bogotá los cuadernos de "Piedra y Cielo". La mayoría de quienes en ellos se reunieron habían llegado a la poesía unos años atrás. Fue el caso de Valencia a quien ya entonces se le admiraba, entre otras creaciones, por una diáfana "Elegía a Garcilaso de la Vega" en la que resucitan los entrañables acentos del poeta toledano en cuya breve existencia, "antes de tiempo y casi en flor cortada", se dieron juntos, como la época lo quería, los ideales del cortesano, del militar y del letrado. De Garcilaso, cuya voz se escucha en el siglo dieciséis español con tanto apego a la tersura y a la naturalidad no obstante la lograda intención estética que la orientó, debió tomar el poeta colombiano uno de los más altos ejemplos que se han dado de identificación de la propia vida con la voluntad artística. La poesía de Gerardo Valencia ha querido, a través de sus varias etapas, ser leal a esa ambición. La moda, cuando él se dio a conocer, pretendía asombrar al lector con sucesivos collares de imágenes inusitadas. Desde un comienzo, Valencia ha preferido comoverlos con una manera en la que la sencillez de la belleza armoniza con la profundidad vital:

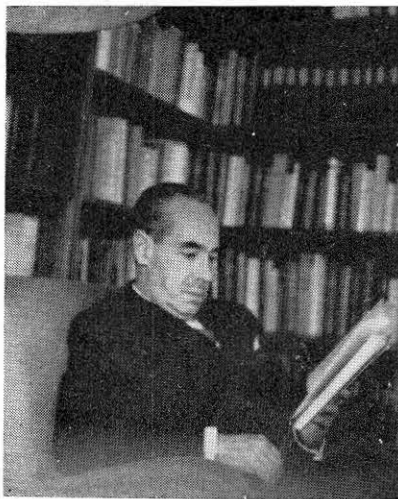
Amigo, no desdenes  
la humilde poesía,  
que en el tallo más débil  
hay una flor erguida  
y en las alas más tenues  
puede volar la vida.

.....  
Amigo, no te empeñes  
en la palabra esquivada,



que el vocablo más dulce  
puede ser la mentira  
y en la voz del silencio  
está la poesía.

.....  
Amigo, no te embriagues  
de falsa poesía,  
que es el agua sencilla  
para la sed bebida



*El poeta Gerardo Valencia*

y en la luz de un instante  
puede estar la alegría.  
Amigo, busca siempre  
la muda poesía,  
la que no tiene forma  
para verter su esencia  
y que sin tú saberlo  
en ti mismo se anida.

No deja de sorprender esta actitud de los poemas de Gerardo Valencia si se piensa que ellos surgieron en un momento en que la poesía hispánica estaba dominada por cierto extravío ingenioso en el que confluían, entre otros elementos, la adoración de la imagen por sí misma, el redescubrimiento de Góngora y la asociación de los vocablos en libertad. Junto a la verdadera insurgencia que imponía la necesidad de renovar la expresión poética aparecieron, en Hispanoamérica y en España, muchas manifestaciones de simple viveza formal. El escándalo irrumpió en multitud de máscaras. Los grandes poetas de la época, claro está, tuvieron una visión menos espectacular de su tarea. A ellos se debe el logro de una poesía tan original como intensa. No sólo nos dieron un nuevo lenguaje sino que nos acercaron a una nueva realidad. No por invisible menos real. El transcurso del tiempo vino a aminorar el florecer de los movimientos literarios y artísticos y a consolidar, cerniéndolos, los elementos válidos con que el ímpetu rebelde enriqueció nuestra figuración del hombre y del mundo.

A la sola brillantez de otras poesías, a la profusión de metáforas y de matices en que muchas obras se complacen, al afán innovador de temas y de formas que algunos toman como meta de su escritura, Gerardo Valencia ha opuesto una emoción clara y desnuda. Un fervor de adivinación de la entraña del universo.

A esta desnudez y a esta exaltada claridad debió contribuir otra lectura de juventud que parece haberle acompañado a lo largo de los años. La de las iluminadoras pro-



sas de Antonio Machado. Esos textos debieron compenetrarse con su temperamento, íntima y eficazmente dado al sentir y al pensar. Por ejemplo, en el planteamiento que hizo el maestro de *Soledades* acerca de los imperativos contradictorios de esencialidad y de temporalidad en la poesía. En el rechazo a la destemporalización del lirismo. Y en el predominio de lo emotivo sobre lo conceptual. Lo que se concreta en la necesaria gravedad de la palabra. Y aun debió atraerle la concepción, que es parte del espíritu contemporáneo, de la esencial "heterogeneidad" del ser. Toda esta corriente de teoría poética recorre, sin mostrarse demasiado, los poemas de Gerardo Valencia. Ellos mantienen, por lo tanto, una actitud en la que la meditación se confunde con la emoción.

*El sueño de las formas* continúa, ascendente, la inicial incitación de la obra de Gerardo Valencia hacia la lealtad con la poesía. La contemplación apasionada de la naturaleza del ser le confirma esta postura, que en él se da con espontaneidad, como sin esfuerzo, pero también en las huellas de una laboriosa vida entre los libros. Quiere además el poeta, al perseverar en su devoción juvenil, continuar rescatando una valiosa herencia de la lírica española.

## LA VOZ

*Hay otra voz entre mi voz perdida,  
más allá de las formas engañosas,  
nunca por el vocablo recogida,  
pues se calla al contacto de las cosas.*

*Buscando rescatarla ha recorrido  
en corceles de música mi empeño  
toda la dulce gama del sonido,  
todas las formas mágicas del sueño.*

*He querido llamarla inútilmente  
con la palabra de la poesía,  
pero escondida en brumas de la mente  
era mi pobre voz la que decía.*

*Porque la voz callada y presentida  
vive en silencio en medio del desvelo,  
es la forma desnuda de la vida  
y sólo se halla en el final del vuelo.*

*De pronto siento que me arrastra un río  
directamente al mar.*

*Se me sube a los hombros,  
me recorre,  
me arrulla como a un niño,  
me hace flotar en medio de sus ondas.*

## EL RÍO

*Vago en su superficie o en los hondos  
secretos de la tierra me sostiene,  
me da contra las piedras sin dañarme,  
me encauza previniendo mi desvío.*

*A veces siento que me lleva un río  
directamente al mar.*

GERARDO VALENCIA

### EL SEMINARIO ANDRÉS BELLO REABRE SUS CURSOS

El Seminario Andrés Bello está cumpliendo 25 años de fundación como unidad docente del Instituto Caro y Cuervo. Con este motivo y después del receso que hubo de sufrir en el presente año, reabrirá sus tradicionales cursos de lingüística y literatura en nivel de postgrado a partir de marzo de 1983.

Para mayores detalles se puede pedir información a la Secretaría del Seminario, calle 10 N° 4-69, teléfono 2 81 44 08.

*Im memoriam*



JOAQUÍN  
PIÑEROS  
CORPAS

Fue un hombre admirable: no es muy frecuente la feliz concomitancia de la fe, los principios filosóficos y la actitud personal, ante la vida. Por eso, cuando descubrimos en un hombre notable la identidad actuante entre su pensamiento ético y sus desarrollos pragmáticos en el quehacer cotidiano, surge inevitable en nosotros la admiración, que es ver, contemplar o considerar con sorpresa y placer alguna cosa extraordinaria.

Por los tiempos que corren, la *circunstancia* a que se refería Ortega y Gasset difiere muchas veces del Ego. Las características del heroísmo están vinculadas muy estrechamente con esta concepción y con sus proyecciones en la realización del hombre, porque la disciplina de ser y manifestarse siempre de acuerdo consigo mismo, exige el dominio de la verticalidad insobornable de la acción, firmemente paralela a la doctrina y a la pasión orientada y subyugada por el aserto metafísico.

Semejante consubstanciación del individuo, alma y materia, fe, principios discernidos y acción, se manifestó a todo lo largo y lo ancho de la vida de Joaquín Piñeros Corpas, así en las realizaciones que cumplió en labor pública como en el más modesto detalle del acontecer rutinario. Aquellos personajes de León Bloy o, mejor, de Gilbert Keinth Chesterton, en quienes la fe, el raciocinio y la práctica sin esguinces de la idea normativa se conjugaban, hasta el sacrificio y el martirio, en unos casos, y hasta en los sencillos sucesos del decurso diario, en otros, bien puede equipararse, sin exageración, con el carácter de este caballero, colombiano si los hay, que armonizó con rigor y exactitud su espíritu, su conducta y su obra sin ninguna vacilación.

El doctor Piñeros Corpas nació en Soacha, el 28 de mayo de 1915. Si bien poseía el talante del bogotano tradicional, nadie tan cundinamarqués como él, por su ancestro y su apego a la región. Las buenas gentes de la apacible población de Tabio le profesaban el respetuoso cariño de vecinos acuciosos, con la expresión franca y bonancible que él mismo poseía. Don Joaquín, su padre, era de Manta, donde transcurrió la infancia del ilustre sucesor. Y no cabe duda de que la inclinación cordial del doctor Joaquín se inclinaba hacia las aldeas dichas, y hacia Guaduas, cuna de doña Lola, su señora madre. De tal ancestro y de la escuela moral que acondiciona limpiamente la intención y la palabra sin dobleces, en el propio corazón de nuestras gentes de la provincia, surgió, sin duda, la teoría de virtudes personales que, unas y otras en armonía y complemento, configuraron la personalidad y la rectitud de Joaquín Piñeros Corpas. Y esto es decir que en él concurrían los mejores atributos de nuestra nacionalidad.

Esos atributos mejores del hombre colombiano fueron los que, situados en un proceso funcional de actividad y eficacia mental, estimularon el desarrollo de la obra de Piñeros Corpas, sin jamás apartarse de los lineamientos trazados por su criterio sobre Dios, el



universo y el hombre. Cristiano, espiritualista, tradicional y humanitario, su preocupación insomne y abnegada por los valores que semejantes conceptos encierran y guardan, fue el venero de su obra múltiple.

Desde la edad de 24 años inicia Piñeros Corpas su carrera de educador, como colaborador de José María Rêstrepo Millán, con quien elabora las reformas a los programas y la didáctica de la literatura. En realidad su vocación de docente y de orientador de juventudes nunca declinó. En nuestro Instituto, el Seminario Andrés Bello, en cuyo Consejo Académico dejó vacante la silla presidencial, guarda con especial devoción sus enseñanzas en Historia de la Cultura, y quedó en proyecto para 1983 un ciclo de conferencias sobre Literatura Colombiana, en la casa natal de Cuervo. Desde la rectoría de San Simón de Ibagué, a la que llegó tempranamente en 1946, hasta la Secretaría General de Ministerio del ramo y la Cátedra de Derecho Internacional Americano en la Universidad Javeriana, su itinerario de docencia se prolonga en pasos fecundos hasta los últimos días de su existencia y aparece señalado con huella impercedera en libros y documentos de colegios, universidades, consejos directivos, academias y conferencias internacionales.

A los 32 años de edad inicia Joaquín Piñeros Corpas su carrera diplomática, con el cargo de Consejero de la Embajada de Colombia en la Argentina. Y desde entonces Colombia habrá de exigir sus aportes al servicio exterior, casi siempre en puestos de vanguardia, donde la diligencia y la cordura, la ilustración y la actitud vigilante, el decoro y la justicia, serán factores determinantes en la salvaguardia de los intereses de la patria. Ejemplo de ello es su proceder en la delicada misión de llevar adelante el Convenio para la libertad de Víctor Raúl Haya de la Torre, en Lima, cuando el negocio y su solución se habían demorado en largas y tortuosas interpretaciones que amenazaban cualquier arreglo. O bien cuando, como Director de la Comisión para intercambio Educativo entre los Estados Unidos y Colombia, hubo de erguirse valerosamente para hacer respetar la esencia de nuestra propia cultura, vigente tanto en la tradición como en el porvenir. Allí la discreción de nuestro Embajador Especial, por fuerza de las circunstancias aislado de las orientaciones de nuestra Cancillería, y responsable, por lo tanto, del éxito o del fracaso de la prolongada gestión, salvó escollos y condujo las negociaciones al más feliz término.

La obra literaria es singularmente copiosa en Piñeros Corpas y versa sobre temas varios, hecho muy justificable si se considera la actividad del autor, sus inquietudes y su laboriosidad. El relato, la fábula, la crítica, la historia, el cuento infantil, se desenvuelven a la par que el discurso académico, el drama, la musicalización histórica comentada, el folklore y la prosa poética, la nota periodística y la oración del mandatario popular. Dueño de imaginación vivaz y de profundo conocimiento de la lengua, su estilo descuella

en cierta emotividad contenida, cuya mesura imprime a la prosa sencillez y elegancia. Pero con ser tan diversificada la producción, el conjunto de los temas principales tratados por nuestro autor se centra particularmente y con especial acierto en todo cuanto significa el terruño, la patria, la tradición, nuestras costumbres vernáculas. El país nuestro, sin contaminación exótica, predomina en su sentimiento y en su expresión, así cuando se trata del suceso precolombino, como cuando se manifiesta en el drama o en el ensayo histórico, cuando reproduce la música de nuestras luchas por la independencia, como cuando ejerce la cátedra de postgrado en el Seminario Andrés Bello. A este respecto, en una sincera declaración de autocrítica y de pronóstico afirmativo, Piñeros Corpas dijo:

La literatura con la cual más me identifiqué es aquella neo-romántica en la que al ferviente culto poético del sentimiento popular, se suman la fascinación de las imágenes fabulísticas, en ámbito y en lenguaje de tierra nativa; sublimados afectos de nación y certidumbres de vida sobrenatural. Seguramente, por sus orientaciones, esa literatura corre el riesgo de ser declarada anacrónica por críticos hoy imperantes, que a la postre tendrían razón, mas no por hallarle semejanzas con movimientos ya ocurridos, sino porque ella encontraría sus lectores y emitiría sus categóricos mensajes en días de renacido espiritualismo religioso y patriótico que aún no han llegado, pero esperamos que sobrevengan antes de finalizar el siglo.

De aquí se sigue considerar sin ánimo de juicio, si no gozaba Piñeros Corpas de la transparencia cándida que Jesús ama en el alma elemental de los niños. Joaquín Piñeros Corpas era un varón maduro, muy maduro en su evolución mental, en su acervo de experiencias humanistas, vividas a través del ejercicio del estudio y el deleite de los libros; pero poseía la franca y abierta transparencia de la candidez. Pues si comparamos a Freud con Bergson, advertimos la certeza penetrante de la ingenuidad que da en la verdad del espíritu, como hallazgo bergsonianos. Y fueron fecundas la candidez trágica y bohemia de Verlaine y la de la alta poesía de Claudel. Cuando Joyce concibe el monólogo de "Ulises", hay una profunda ingenuidad que viene descubriendo los misterios angustiosos del hombre. Hay candidez en Tomás Moro. Y en su Utopía fue cándido Joaquín Piñeros Corpas, el colombiano integral. ¿En "El Padre Brown" o en lo que se tradujo al castellano como "Hombre-vida", y en "le petit prince" de Saint Exupéry, no hay candidez? ¿Y no hay un fondo de ingenuidad en el prisionero que escribió El Ingenioso Hidalgo? La ingenuidad de los niños y el ensueño de lo que quieren realizar, vive palpitante en la savia del genio y del artista. Joaquín Piñeros Corpas fue, así, un cándido soñador, infantil, en lo que este vocablo posee de más puro y, por infantil y puro, poderoso. Es así como tanto su temática como los recursos de su estilo tienen el sello de la directa expresión cordial, sin rebusques retóricos o complicados juegos de abstracción. Estas son causas suficientes para que su obra, amena, instructiva, orientadora, sea perdurable y ejemplar ante las generaciones que vendrán.

No es dado afirmar que Piñeros Corpas fue un combatiente político, si por tal se entiende la participación beligerante en la contumelia de nuestros partidos o la lucha voraz por el capitalismo de los votos ciudadanos. Si bien actuó y opinó en el ámbito de este territorio convulso, lo hizo en cumplimiento de un simple deber de ciudadano, consciente de sí mismo, responsable del criterio según el cual su existencia y su actividad de varón no podían ser intrascendentes. Sabía él que cuanto hiciera en el tiempo que Dios le dio era, de suyo, trascendente, por su misma condición de ser humano, y que su deber en ese sentido mal podía limitarse a la parálisis y el silencio. Y por eso intervino, opinó, dijo su verdad emanada de su conciencia de ciudadano, compatriota de los colombianos, y en la certeza de que nada prospera en las naciones, si no se basa sobre los postulados que operan inevitablemente en las raíces de la tradición, en la fe ilustrada, en la familia, en el sentido cristiano y ecuménico de la vida. De esta manera fue su desempeño en cuanto hace al desenvolvimiento de nuestro acontecer político, y no de otro modo podía ser, porque en nada se quebrantó la exacta igualdad entre su conciencia de colombiano creyente y tradicionalista, de cristiano activo, y su cometido en la aplicación de los principios a la actividad práctica. Su idea de la política fue la de la convivencia, la paz, el diálogo, la colaboración de todas las fuerzas del país. Si bien su doctrina política, una misma con su teoría filosófica, fue baluarte inexpugnable, la manifestación de ella se mantuvo por encima de la refriega. Nadie podría señalarle explosiones de sectarismo o actos de belicosa afirmación. Para él los partidos políticos eran como hermanos que debían dialogar y avanzar cogidos de la mano, como en una ronda infantil.

Hace algunos días, cuando se trataba de elegir presidente del Consejo Académico del Seminario Andrés Bello, Ramón de Zubiría dijo, con su simpatía de caballero de las letras y el pensamiento: "Joaquín es nuestro general... Que sea nuestro Presidente". Traemos a la memoria estas frases, porque ellas definen sin rodeos una de las facetas predominantes en el carácter de Joaquín Piñeros Corpas: nos referimos a su prurito de laboriosidad. Él era un hacedor de cosas, un propulsor de las iniciativas hacia su realización. Al concebir un proyecto, no paraba hasta llevarlo a su culminación. Trabajaba sin sosiego ni descanso, y su tiempo de vigilia no era bastante a su faena ni a su propósito. El Colegio Máximo de las Academias y su órgano ejecutivo, el Patronato Colombiano de Artes y Ciencias, son dos de las numerosas empresas iniciadas y realizadas por él.

La amistad fraterna que unió a José Manuel Rivas Sacconi y a Joaquín Piñeros Corpas juntó el afecto y la acción, la similitud de criterios y la avidez intelectual en un fructífero acuerdo. A la gestión de Piñeros Corpas como Gobernador de Cundinamarca se debe que la Casa Natal de Don Rufino José Cuervo se integrara al Instituto en 1974, para Sede de sus labores humanísticas y Museo Literario. El Instituto restauró la hermosa construcción, y en ella funcionan, además del Museo, el Departamento de Habla Culta, el de Historia Cultural y el Seminario Andrés Bello.

Razón tuvo en decir:

He honrado a la tierra en donde transcurrió mi infancia y a mis padres que me inspiraron el *Toche Bemol*. He desposado a la mujer de mis anhelos. He sembrado cedros, tíbares y otros árboles de la flora nativa, mi sangre ha germinado felizmente y mi primera obra fue una *Vida de Cristo*.

Así hablaba Joaquín Piñeros Corpas.

PEDRO IGNACIO SÁNCHEZ

Con motivo de la visita de Jorge Luis Borges el 13 de diciembre de 1963, el Ministro de Educación, Dr. Pedro Gómez Valderrama, invitó al grupo de escritores que aparecen aquí. De izquierda a derecha: Joaquín Piñeros Corpas, Ramón de Zubiría, Eduardo Carranza, Pedro Ignacio Sánchez, Pedro Gómez Valderrama, Jorge Rojas, Aurelio Arturo, Arturo Camacho Ramírez, Jaime Paredes Pardo. Sentados el maestro Borges y la señora del Embajador Argentino.





# EN EL SEPELIO DE JOAQUÍN PIÑEROS CORPAS

DEL PRESIDENTE DE LA ACADEMIA COLOMBIANA, D. EDUARDO GUZMÁN ESPONDA

En nombre del Colegio Máximo de las Academias y en especial de la Academia Colombiana de la Lengua debo pronunciar cuatro palabras de despedida a uno de nuestros más ilustres miembros de número, y a quien supo de la amistad solícita y constante, cerca o lejos, y en cualquier situación que nos hubiera colocado la vida.

Apenas si se puede uno referir de ligero a su personalidad. Una personalidad tan varia, tan asediada de las más diversas preocupaciones; que no conoció el descanso, siempre en pos de una meta intelectual, de un servicio que pudiera prestar en beneficio de la comunidad, del documento extraviado o inédito, así fuera histórico, o literario, o de la música para hacerla revivir en la orquesta. De ahí la labor llevada a cabo en el Patronato de Artes y Ciencias, de que Joaquín Piñeros Corpas fue sostenedor desde sus principios, el alma de su existencia, con esa su tenacidad

que ningún tropiezo le hacía retroceder ni flaquear. El Patronato fue su última actividad a lo largo de muchos años, para dejar una viviente creación cultural, confortablemente instalada, en local propio, que es al mismo tiempo un museo encantador.

Así concluyó una vida que había dejado visible huella en la diplomacia, desde el Ministerio de Relaciones Exteriores hasta las más altas posiciones en el exterior; en el periodismo como fundador y director de revistas y publicaciones, preciosamente editadas, alentadas siempre por una finalidad patriótica; en obras de crítica histórica y artística, como en las que reproduce las antiguas acuarelas de Mark, o los cuadros de pintores de la sabana de Bogotá, óleos y acuarelas que le sugirieron inteligentísimo comento.

A esto se añaden sus libros de imaginación, para enfocar los ambientes de la Conquista y de la Colonia, una imaginación que para el lector,

cuando menos piensa, se vuelve realidad. Y sus instantáneas fabulillas de tema zoológico.

Sus inquietudes le llevaron a conocer la vida del campo, en sus amables y en sus azarosos aspectos, y la vida de la ciudad en lo que tiene de más fino e intelectual. Así sirvió la Secretaría del Colegio Máximo de las Academias, entidad que mantuvo a su cuidado sin punto de reposo. Su sueño de los últimos años en este particular, fue adquirir una amplia sede propia para esa ilustre Institución, ideada por el doctor López de Mesa. Trabajó aquí y allá por realizar ese sueño, y estuvo a punto de conseguirlo.

Todo esto y mucho más será por menorizado por quienes escriban con espacio sobre la vida de Joaquín Piñeros Corpas.

El momento sólo es propicio para evocar al amigo dilecto, al ciudadano ejemplar, al sincero católico, al jefe de dignísimo hogar.

DEL PRESIDENTE DE LA ACADEMIA DE HISTORIA, D. GERMÁN ARCINIEGAS

Hasta donde alcanzaron a estar alerta sus sentidos, Joaquín Piñeros Corpas oyó sus canciones, y las canciones de su tierra. Cerró los ojos, y se fue con ellas. Todos sabemos que el Cancionero Noble lo seguirá en la otra vida. No ha habido colombiano más colombiano que él, y llego a pensar que si Colombia no hubiera existido habría habido que inventarla para que Joaquín cumpliera su destino. Pero no fue la suya una patria sólo de tierra y tricolor: la oía en el aire, cantando. Se aproximaba a las grandes batallas de Bolívar, y en medio del fragor oía la contradanza que ponía un toque de alegría en los soldados que marchaban a la victoria o a la muerte, la contradanza "La Libertadora". Cuando llegaba el momento del baile celebrando el buen suceso, era la contradanza "La Vencedora". Cuando Joaquín echaba a campo traviesa, por su Cundinamarca con arcabucos y caseríos, de entre los montes, de las quebradas, de las plazas, cuanto le salía al encuentro, todo, lo oía cantar. Enco-

mendó al maestro Atehortúa una colección de Música del Libertador y otras obras del sentimiento histórico colombiano, y, para que hiciera el Preludio, le dio los versos de Eduardo Carranza a la bandera.

"Alza, hijo mío, esta bandera apoyada en tu corazón hasta que toque las estrellas de Bolívar. Hazla flotar pura y entera cual la palabra de honor".

Esa es la bandera que cubre la caja de Joaquín. Una bandera que cante en el aire y encuentre sus estrellas en el cielo. ¿No es de una hermosura que va más allá del tiempo, encontrarse hoy con un patriota semejante?

La muerte no es tan triste como se cree... No hace ocho días, estuve en la clínica. Era agobiador verle respirando el oxígeno que no le llegaba a los pulmones, llevado artificialmente por tubos de plástico. Su cuerpo vigoroso, desgajado; ya no era la savia roja en sus venas. ¿Qué

miraban sus ojos horadantes, con una vida que se concentraba en las pupilas? Un otro mundo de aire generoso, tan azul y abierto como era estrecho el cuarto de la clínica. Era toda una vida mejor con esas canciones suyas, que ahora mismo oye en las esferas. Me impresionó ver cómo Maruja lo comprendía. Me impresiona pensar que ahora tendemos un puente de gozo pensando que por ahí va él, libre y feliz, con sus canciones. No las dejó en la tierra sino para que nosotros las siguiéramos oyendo. No hay que pensarlo dos veces. Con una fe como la de Joaquín, que recordaba la de su padre tan igual, estas andanzas se hacen con una ligereza que no falla.

Nosotros, los académicos, lo tuvimos como nuestro padrino. En una pequeña casa de Teusaquillo hacía milagros para que nuestros institutos se sostuvieran. Era otra cara, de las muchas de su tesonera fe. Sabía moverse entre los tupidos presupuestos y reducir a los gobiernos avarientos. Llegábamos de las casonas, y



hasta palacios, de los institutos, y nos encontrábamos en una casa de familia, con su sala, estrecha aun para el piano, y un comedor pequeñito en donde apretados se sentaban a manteles los diez personajes directores del mundo académico. En la cena casera se trenzaban los coloquios de nuestras desventuras apurando una sopa campesina y las finezas de Maruja. Todo era inútil. De ahí nos pasaba a unos conciertos en el auditorio. Cabrían en una tela de Roberto Pizano. Y así se resolvían nuestras cuitas. Salía airoso Joaquín a ganar peleas para que pudiéramos vivir como vivimos. Un día, fue la bomba. Joaquín escribió su carta de renuncia irrevocable. Don Eduardo nos reunió en la Academia Colombiana. La sala, estrecha como para semejante angustia. Fueron hablando todos, uno a uno. Lo que cada

cual dijo se resume en tres palabras: No se acepta. No era posible. Joaquín siguió. Ahora, estamos delante de su partida fatal, y esta vez sí nos acercamos a lo dramático: ¿quién puede reemplazarlo? No podremos decir: Nadie. Joaquín nos está mirando, y estamos contra el muro.

En estos años en que yo he vivido de regreso en Bogotá, Joaquín no iba casi nunca a ninguna de sus academias. Y no hacía falta. Para nosotros, los de la de la Historia, era suficiente saber que mientras nosotros medio escarbábamos historias más o menos válidas, él seguía fiel a la de Colombia, recreándola en sus símbolos, desde un rincón de la Sabana, en una casa más pequeña que la del patronato en Teusaquillo, por donde corre el agua en abundancia, la tierra es verde, el monte está veci-

no, las vacas se mueven, si se mueven, sin premura, y las ventanas se abren entre marcos de flores. El viento, a veces helado, corría por la sala al abrir las ventanas, y salía vestido de una música... ¿por qué divina? Por ser nuestra.

No he venido, a nombre de la Academia de Historia, y en parte repartida con don Eduardo Guzmán Esponda, a nombre del Patronato, a compartir con los de Joaquín el dolor de un funeral. Vengo a darle con ellos un saludo de despedida, saludo, sí, saludo, en que sólo me atrevo a pedir silencio, y nada más. No hay que turbar la fe que él tuvo, y registrar, sencillamente cómo Joaquín

“rompiendo el puro  
aire, te vas al inmortal seguro”.

GOBERNACIÓN DE CUNDINAMARCA

DECRETO NÚMERO 2814 DE 1982

(SEPTIEMBRE 1º)

*Por el cual se honra la memoria de un ciudadano ilustre.*

EL GOBERNADOR DE CUNDINAMARCA,  
en uso de sus atribuciones legales, y

CONSIDERANDO:

Que el día de ayer falleció en esta ciudad el doctor JOAQUÍN PIÑEROS CORPAS, eminente hombre público;

Que el doctor JOAQUÍN PIÑEROS CORPAS, cundinamarqués de nacimiento, durante su vida sirvió al país y al Departamento desde destacadas posiciones tales como Gobernador, Diplomático ante la Santa Sede, Venezuela y la Argentina, Secretario General del Ministerio de Relaciones Exteriores y del Ministerio de Educación Nacional;

Que fue, además, el doctor JOAQUÍN PIÑEROS CORPAS, un eminente intelectual, historiador, folclorista, y escritor, autor de numerosos libros y publicaciones que han enriquecido el patrimonio cultural del país, profesor universitario, miembro de número de las Academias de Historia y de la Lengua;

Que dadas sus inigualables condiciones de intelectual y hombre público, sirvió con nobleza y elevado sentido del deber los más caros valores de la República y su vida fue ejemplo de pulcritud y dignidad;

Que el doctor JOAQUÍN PIÑEROS CORPAS, fue una de las figuras más ilustres y representativas de la provincia de Cundinamarca;

Que el Gobierno Departamental en nombre de la ciudadanía cundinamarquesa debe exaltar ante el país las virtudes de los ciudadanos que han contribuido con su sentido patriótico al fortalecimiento y prestigio de la nacionalidad,

DECRETA:

*Artículo 1º* — El Gobierno de Cundinamarca lamenta la muerte del doctor JOAQUÍN PIÑEROS CORPAS, fallecido en esta ciudad, y honra su memoria.

*Artículo 2º* — Una comisión del Gobierno Departamental se hará presente en sus exequias.

*Artículo 3º* — El Gobierno Departamental presenta el testimonio de su hondo pesar a la dignísima esposa del doctor JOAQUÍN PIÑEROS CORPAS, a sus hijos y a toda su familia.

*Artículo 4º* — Sendas copias del presente decreto, en nota de estilo, serán entregadas a sus familiares, a la Academia Colombiana de Historia, a la Academia Colombiana de la Lengua y al Instituto Caro y Cuervo.

COMUNÍQUESE Y CÚMPLASE

Dado en Bogotá, D. E., el 1º de septiembre de mil novecientos ochenta y dos.

JULIO CÉSAR SÁNCHEZ GARCÍA

JAIME ROBAYO RODRÍGUEZ, Secretario de Gobierno; DELIO GERMÁN ENCISO NIETO, Secretario de Hacienda; CARLOS HERNÁN LÓPEZ, Secretario de Obras Públicas; JESÚS HERNANDO LOZANO DÍAZ, Secretario de Agricultura; ANDRÉS GONZÁLEZ DÍAZ, Secretario de Educación; FERNANDO REYES R., Secretario de Salud Pública; AURELIO PRIETO ESPINOSA, Secretario General.

# BIBLIOGRAFÍA DE JOAQUÍN PIÑEROS CORPAS

## O B R A S

- Los campeones del aire.* Libro en honor de la aviación colombiana y de sus mártires. [Bogotá], Edit. Nueva, 1936. 181 p., rets. 17 cm.
- Giragua.* (Obra sobre temas idílicos de la Conquista, presentada en el Teatro Colón, 1943).
- Antología lírica del Tolima:* Diego Fallon, Juan Lozano y Lozano, Martín Pomala, Germán Pardo García, Luz Stella, Arturo Camacho Ramírez, Emilio Rico. Selección y comentarios: Joaquín Piñeros Corpas. Ibagué, Imp. Departamental, [1946]. 63 p. 21½ cm. (Cuadernillo Poético del Centro de Estudios del Colegio San Simón).
- Vida de Cristo.* Bogotá, Librería Letras, [1946]. s. p. ilus. 15 cm.
- Vida de Cristo.* Con una ilustración de Atilio del Soldato y diez viñetas de Atilio Leonardo Términe. Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1949. 109 p. ilus. 23½ cm.
- Música de Colombia. Recopilación discográfica.* Ministerio de Relaciones Exteriores. Bogotá, Edit. Voluntad, Medellín, Sonolux, 1955.
- Vida de Cristo.* Life of Christ. Vita di Cristo. Vie du Christ. Con una selección de dibujos y cuadros de Gregorio Vázquez de Arce y Ceballos. Bogotá, [Edit. Andes], 1968. 142 p. ilus.
- Life of Christ.* Vida de Cristo. [El Paso, Ignatian Society of Texas, 1962]. 48 hs. ilus. 20 cm.
- Visión de Colombia.* Buenos Aires, Imp. López, 1948.
- Síntesis del conflicto entre la ciudad y la provincia de Colombia.* Roma, Instituto Internacional de Sociología, 1951. 30 p. 24 cm.
- Breviario de la bandera.* Bogotá, Publicaciones del Banco de la República, 1955. 99 p. ilus. 24 cm.
- Teatro: Lección en la floresta. Caballero descalzo. La muerte sonreída.* Bogotá, [Dirección de Información y Propaganda del Estado], 1955. 100 p. ilus. 24 cm.
- Finalidades y propósitos del "Centro de Acción Latina".* Comentario internacional transmitido por la Radiodifusora Nacional de Colombia, el día 19 de octubre de 1959. [Bogotá, Gráficas Colombo-Itálica], 1959. 10 p. 19 cm.
- Historia de la Bandera y del Himno Nacional.* Serie literaria de la colección HJCK. Volumen especial con suplemento musical. Disco editado con ocasión del Sesquicentenario de la Independencia Nacional. Bogotá, 1960.
- Introducción al cancionero de Colombia.* [Bogotá, Antares, 1962]. 36 p. Texto bilingüe: español-inglés. Anexo a la colección de 3 discos grabados con música popular y distribuidos por el Ministerio de Educación de Colombia.
- Fonosíntesis colombiana. El sonido de la Historia Patria.* Texto y tres discos. Bogotá, Edit. Voluntad y Ediciones Almacenes Bambuco, 1966.  
Ensayo integral de historia colombiana con documentos fotográficos y reproducciones de manuscritos y tres discos con las músicas y voces representativas del proceso de la vida colombiana a partir del siglo xvi.
- El libro del Nuevo Reino: Visión de Colombia.* The new Kingdom book: A Vision of Colombia. Bogotá, Edit. Voluntad, [1966]. 179 p. ilus. 23 cm.
- Historia de la bandera colombiana.* History of the Colombian flag. [Bogotá, Imp. Patriótica del Instituto Caro y Cuervo, 1966]. 187 p. ilus. 24 cm.  
Edición conmemorativa del vigésimo aniversario de la fundación de la Flota Mercante Grancolombiana 1946-1966.
- Historia de la bandera colombiana.* History of the Colombian flag. [2ª ed.]. [Bogotá, Imp. de las Fuerzas Militares, 1967]. 183 p. ilus. 23½ cm.
- Breviario colombiano de la naturaleza.* Ilustraciones de Margarita Lozano. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1967. 116 p. ilus. 24 cm.
- La defensa del patrimonio cultural de Cundinamarca.* [Bogotá], Imp. Departamental Antonio Nariño, 1970. 22 p. Ordenanzas núms. 16 y 47 de 1969 presentadas por JPC.
- Quiriley.* [Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1973]. 70 p. 16½ cm. (Biblioteca Colombiana de Cultura. Colección Popular, 97).
- Santiago Martínez Delgado: el pintor, el humanista, el colombiano.* Bogotá, Litografía Arco, 1974. 172 p.  
Edición de la Compañía Colombiana de Seguros con ocasión de su primer centenario.
- Toche Bemol.* Acuarelas de María Helena Ronderos de Ungar. Bogotá, Editora Arco, 1975. 21 hs. ilus. 31½ cm.
- Fábulas criollas.* Se publicaron esporádicamente en el diario "El Tiempo" de Bogotá, a partir de 1975.
- El retorno a Bolívar: ensayo sobre el espíritu de Angostura.* Bogotá, Litografía Arco, 1975. 12 hs. ilus. 30 cm. Suplemento fonográfico. Disco de 33 1/3 r.p.m. Lado A: Caracteres de oro en voces ilustres. — Lado B: Estampas morales de la Independencia.

*Los días siempre iguales: coloquios del orbe nuevo.* Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1976. 146 p. 20 cm. (La Granada Entreabierta, 12).

*Pintores de la Sabana de Bogotá.* Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1978. 99 p. ilus. 21 cm.

Separata de Tomás Rueda Vargas, *La Sabana y otros escritos del campo, de la ciudad y de sí mismo.* Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1977.

*Fomagata.* [Bogotá], Publicaciones del Banco de la República, 1979. 182 p. ilus. 22 cm.

Prólogo de Gabriel Giraldo Jaramillo. Ilustraciones de María Elena Ronderos de Ungar.

#### DISCURSOS ACADÉMICOS

*Si Cervantes hubiese venido al Nuevo Reino ...* Bogotá, Edit. Pax, 1959.

Separata del *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), IX, núm. 32 (julio-septiembre de 1959), págs. 274-286.

*Reflexiones sobre el estudio de la literatura colombiana.* Bogotá, Edit. Pax, 1963. 15 p. 24 cm.

Separata del *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XIII, núm. 47 (abril y mayo de 1963), págs. 81-93.

*Rivas Groot, una vida con firmamento.* Bogotá, Edit. Pax, 1963. 16 p. 24 cm.

Separata del *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XIII, núm. 48 (junio y julio de 1963), págs. 166-179.

*Gómez Restrepo o los ojos agotados ante el libro,* en *Boletín de Historia y Antigüedades* (Bogotá), LVI, núms. 654-656 (1969), págs. 230-240.

*Un tratado que se llama Bolívar.* Respuesta al Canciller venezolano Aristides Calvani con motivo de su visita a la Academia Colombiana de Historia, en *Venezuela en Colombia* (Bogotá), año III, núm. 3 (1972), págs. 73-78.

*Testimonio de una generación:* palabras de Eduardo Carranza y Joaquín Piñeros Corpas. Bogotá, [Imp. Patriótica del Instituto Caro y Cuervo], 1977. 50 p. rets. 22.5 cm.

#### PRÓLOGOS Y TRABAJOS EDITORIALES

*La colección de Mark o el color de una época,* en [Eduardo Mark], *Acuarelas de Mark: un testimonio pictórico de la Nueva Granada.* Bogotá, Banco de la República, 1963, págs. 11-33. 2ª ed. Bogotá, 1973.

*Nariño, campesino modelo y precursor sin tacha,* en Jorge Ricardo Vejarano, *Nariño, su vida, sus infortunios, su talla histórica.* Bogotá, Caja de Crédito Agrario, 1972, págs. 7-41.

*Trajes regionales de Colombia.* Introducción, ordenación y dirección editorial del estudio de Edith Jiménez de Muñoz y Cecilia Iregui de Holguín. Bogotá, Corporación Ballet de Colombia, 1972.

*Versiones corales del campo colombiano.* Introducción, en Patronato Colombiano de Artes y Ciencias, *Versiones corales del campo colombiano.* Bogotá, 1969-1972, págs. 11-14.

*Patria naturaleza: documentos y mensajes de la Expedición Botánica.* [Bogotá, Edit. Andes], 1973. 356 p. ilus. 19 cm. (Edición de la Caja de Crédito Agrario).

*Santibar,* en Roberto Uribe Pinto, *Poemas de Santibar.* Bogotá, Imp. Departamental Antonio Nariño, 1975, págs. 5-7.

*Homenaje a la primera dama del país doña Cecilia Caballero de López Michelsen,* con ocasión del retorno de músicas frecuentemente oídas en el Palacio de San Carlos durante la Gran Colombia, en *Retorno de música de la Gran Colombia.* Velada con las transcripciones del cuaderno de guitarra de doña Carmen Caycedo Jurado, hija del Presidente de la República don Domingo Caycedo. 1830 - Palacio de San Carlos - 1977. [Bogotá, Litografía Arco, 1977].

*Nuestro monumento pianístico por excelencia,* en Eliana Duque, *Guillermo Uribe Holguín y sus "300 trozos en el sentimiento popular".* Bogotá, [Patronato Colombiano de Artes y Ciencias], 1980, págs. 5-10.

#### INÉDITAS

"Casaniebla y otros cuentos".

"Volador de luces". (Teatro colombiano en el aire infantil).

"Pasos con el pueblo". Seis ensayos de teatro colombiano integrado con su folclor.

"Fábulas criollas". (Para representación).

"Muchindote". Drama histórico.

"El puente quedó sin río". Comedia musical. (En preparación).

"Las fechas del corazón". (Disco).

"Arquitectura política bolivariana". Ensayos de etnología e historia.

FRANCISCO JOSÉ ROMERO ROJAS, M.S.L.



ACUERDO NÚMERO 339 DE 1982

(ACTA NÚMERO 89)

— Septiembre 2 —

*por el cual se lamenta el fallecimiento  
del doctor Joaquín Piñeros Corpas.*

LA JUNTA DIRECTIVA DEL INSTITUTO  
CARO Y CUERVO

en uso de sus facultades legales, y

CONSIDERANDO:

Que el día 31 de agosto de 1982 falleció en Bogotá el doctor JOAQUÍN PIÑEROS CORPAS;

Que el doctor JOAQUÍN PIÑEROS CORPAS, en su calidad de representante de la Academia Colombiana de la Lengua fue Miembro de esta Junta desde 1954 y a ella sirvió como participante en sus deliberaciones y contribuyó decisivamente en sus labores con su sabio consejo;

Que era también Miembro Honorario del Instituto Caro y Cuervo y prestó siempre su apoyo y entusiasta cooperación en los programas investigativos y docentes de la institución;

Que el doctor PIÑEROS CORPAS consagró su vida al servicio de la educación, el arte y la cultura y como diplomático aprestó a Colombia en los países donde fue Embajador,

ACUERDA:

*Artículo primero.* — Lamentar de la manera más sincera el fallecimiento del doctor JOAQUÍN PIÑEROS CORPAS.

*Artículo segundo.* — Manifestar a su viuda, a sus hijos y a toda su familia el profundo pesar de la Junta por la sensible pérdida de tan excelente colaborador y amigo.

*Artículo tercero.* — Disponer que en el Panteón Nacional que se construirá en la sede del Instituto Caro y Cuervo, en Yerbabuena, destinado a conservar los restos y honrar la memoria de Don Rufino José Cuervo y de su hermano Ángel y de otros grandes filólogos y humanistas y distinguidos hombres de letras colombianos, se reserve una urna funeraria para los despojos mortales del doctor JOAQUÍN PIÑEROS CORPAS.

*Artículo cuarto.* — Copia de este Acuerdo se hará llegar a su esposa y a sus hijos y a la Academia Colombiana de la Lengua.

COMUNÍQUESE Y CÚMPLASE.

Dado en Bogotá, a los 2 días del mes de septiembre de 1982.

*El Presidente de la Junta Directiva del Instituto Caro y Cuervo,*

ADOLFO IRAGORRI CAJIAO

*El Secretario,*

FRANCISCO SÁNCHEZ ARÉVALO.

RESOLUCIÓN NÚMERO 7403 DE 1982

— Septiembre 1º —

*por la cual se lamenta el fallecimiento  
del doctor Joaquín Piñeros Corpas*

EL DIRECTOR PROFESOR DEL INSTITUTO  
CARO Y CUERVO

en uso de sus atribuciones legales, y

CONSIDERANDO:

Que el día 31 de agosto de 1982 falleció en Bogotá el doctor Joaquín Piñeros Corpas;

Que el Dr. Joaquín Piñeros Corpas era Miembro Honorario del Instituto Caro y Cuervo, Miembro de la Junta Directiva del mismo en representación de la Academia Colombiana de la Lengua y Miembro del Consejo Académico del Seminario Andrés Bello;

Que el Dr. Piñeros prestó eminentes servicios al Instituto y colaboró en forma eficaz en el desarrollo de sus programas académicos, administrativos y docentes;

Que descolló en su vida como fino intelectual, hombre de letras, escritor fecundo y propulsor del arte nacional, especialmente desde el Patronato Colombiano de Artes y Ciencias del que fue fundador y constante animador;

Que por su talento y prudencia y por sus amplios conocimientos jurídicos fue llamado por el Gobierno Nacional a desempeñar cargos de gran responsabilidad como Gobernador de Cundinamarca, Embajador en diversos países y Secretario General de los Ministerios de Educación y Relaciones Exteriores;

Que sobresalió como ciudadano y como jefe de familia por su rectitud y por la práctica de singulares virtudes morales y sociales,

RESUELVE:

*Artículo primero.* — Lamentar sinceramente el fallecimiento de tan distinguida personalidad y señalar su vida y su obra como ejemplo de dignidad y de trabajo al servicio de sus conciudadanos.

*Artículo segundo.* — Presentar a su viuda, a sus hijos y a sus hermanos la más sentida condolencia en nombre de las directivas del Instituto y de todos sus colaboradores.

*Artículo tercero.* — El Instituto publicará en uno de sus órganos de difusión cultural una semblanza de su meritoria vida y una bibliografía completa de sus obras.

*Artículo cuarto.* — Copia de esta Resolución se hará llegar a su esposa y a sus hijos, al Colegio Máximo de las Academias, al Patronato Colombiano de Artes y Ciencias y a las Academias de la Lengua y de la Historia.

COMUNÍQUESE Y CÚMPLASE.

Dada en Bogotá, a 1º de septiembre de 1982.

*El Director Profesor del Instituto Caro y Cuervo,*

RAFAEL TORRES QUINTERO.

*El Secretario,*

FRANCISCO SÁNCHEZ ARÉVALO.



## VISITA DEL PROFESOR GÜNTHER HAENSCH Y SU SEÑORA MARINA DUEÑAS DE HAENSCH

El profesor Günther Haensch y su señora Marina Dueñas de Haensch han sido desde muchos años atrás amigos y colaboradores del Instituto. El Dr. Haensch es un eminente lexicógrafo de la Universidad de Augsburg, autor de numerosas obras, y habilísimo intérprete, como políglota que es, en congresos internacionales y negociaciones diplomáticas.

Doña Marina Dueñas es colombiana, Licenciada de la Universidad Pedagógica Nacional en Filología e Idiomas, exalumna del Seminario Andrés Bello y colaboradora durante un tiempo en las encuestas para el Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia. Reside este matrimonio en Augsburg, y en repetidas ocasiones han venido a Colombia y han recorrido todo el Continente en plan de relacionarse con profesores e investigadores y establecer contactos para proseguir un proyecto ya iniciado de gran envergadura como es la elaboración de un "Nuevo Diccionario de Americanismos" (NDA) y un "Nuevo Diccionario de Colombianismos" (NDC) para el que el Instituto Caro y Cuervo les da su colaboración con aportes del Departamento de Dialectología y con los servicios del Prof. Jesús Gutemberg Bohór-

quez, quien obtuvo su grado de *Magister Artium* en Alemania precisamente bajo la dirección del Dr. Haensch. Sirve también como auxiliar en este proyecto el señor Javier Calderón.

En agosto del presente año los esposos Haensch vinieron nuevamente a Bogotá con el propósito de dialogar con las directivas del Instituto acerca de los mencionados trabajos. Luego de los primeros contactos viajaron a la Costa del Caribe, a Pasto, a Cali y a Bucaramanga para buscar nuevos informantes y seguir allegando datos o precisando los que ya tienen en su copioso archivo.

A su regreso de este última gira, el día 22 de septiembre, el profesor Haensch fue invitado por el Director del Instituto Cultural Colombo-Alemán, Goethe Institut Bogotá, Dr. Wolfgang Hoffman, para dictar una conferencia y presidir un coloquio con el personal científico del Instituto Caro y Cuervo sobre "Problemática de los diccionarios del español de América".

Este acto se realizó en la sede de la Academia Colombiana de la Lengua y a él asistió el Director de la corporación, Dr. Eduardo Guzmán Esponda, el Director

del Instituto, y los miembros de los Departamentos de Lexicografía y Dialectología.

Expuso el Dr. Haensch en su ponencia introductoria los problemas metodológicos de la lexicografía en general y los específicos de la lexicografía hispanoamericana, así como el alcance y características de sus proyectos de "Nuevo Diccionario de Americanismos" (NDA) y "Nuevo Diccionario de Colombianismos" (NDC).

A la interesante exposición del profesor Haensch siguieron una serie de preguntas que varios de los asistentes hicieron acerca de cómo han pensado los autores de estas obras resolver problemas tan arduos como los de delimitar el concepto *americanismo* o *colombianismo*, los de etimología, diacronía y sincronía, entrada de unidades léxicas, expresiones fijas, dichos y refranes o los relativos a transcripción fonética, documentación de la lengua escrita, inclusión de hipocorísticos, etc.

A todas estas inquietudes fue respondiendo el avezado lexicógrafo con precisión y claridad y haciendo hincapié en que la novedad de su plan consistía en mantener un criterio uniforme y sistemático aplicable a todos los casos, sin incurrir en el defecto de la mayoría de los autores de diccionarios que es la incoherencia en el tratamiento de los "corpus" recopilados, a veces muy copiosos pero indiscriminados. Insistió también en el aspecto contrastivo que se propone hacer notar entre lo que es español peninsular y español americano y en corregir igualmente los numerosos errores del Diccionario de la Real Academia en el que aparecen con la marca geográfica "América" vocablos que se usan sólo parcialmente en alguna región del Continente o son palabras totalmente obsoletas.

Al terminar el acto el doctor Hoffman ofreció un elegante coctel en el Club Exandes y allí se continuó el ameno diálogo sobre estos y otros temas de carácter filológico.

APARECIÓ  
 EL SEGUNDO TOMO  
 DEL ATLAS  
 LINGÜÍSTICO - ETNOGRÁFICO  
 DE COLOMBIA

Para el Departamento de Dialectología del Instituto Caro y Cuervo es motivo de gran satisfacción presentar a la luz pública el *Segundo tomo del Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia*. Las personas interesadas en conocer diversos aspectos del lenguaje viviente a nivel popular, podrán encontrar en este tomo abundantes materiales sobre *Ganadería, Animales domésticos y Animales salvajes*. A lo largo de las 221 páginas, el lector tendrá la oportunidad de ver en mapas de símbolos a todo color, numerosos términos



DOCTOR LUIS FLÓREZ  
 Director  
 del Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia.

A T L A S  
 LINGÜÍSTICO - ETNOGRÁFICO  
 DE  
 COLOMBIA  
 TOMO II  
 Ganadería  
 Animales domésticos  
 Reptiles, Insectos, Batracios, Pájaros,  
 Animales salvajes

Redactado por  
 JOSÉ JOAQUÍN MONTES  
 SIERVO MORA MONROY

INSTITUTO CARO Y CUERVO  
 Bogotá, 1982

relacionados con las faenas diarias de la ganadería, desde apacentar el ganado, cambiarlo de un potrero a otro, reunirlo, darle sal, hasta domarlo, marcarlo, castrarlo y ensortijarlo; respecto al ganado de cría, faenas como encerrar los terneros, ordeñar, destetar las crías y diferentes procedimientos en la elaboración de queso y mantequilla; en cuanto a la crianza de caballos, aspectos como domarlos, herrarlos y pasos diversos; además, léxico referente al asno, la mula, el cordero y la cabra. Entre los animales domésticos cuyo léxico se registra en este tomo, están el cerdo, su comida, su vivienda y el aprovechamiento de su carne; la gallina, los gallineros, los ponederos, particularidades de algunas gallinas, modos de desenclocarlas, empollar los huevos, nombres de la pollada; también se presenta material sobre el pavo común, el perro, el gato, voces de los animales, y diez y seis mapas con la transcripción fonética de las voces empleadas por el hombre para llamar o ahuyentar los animales. El léxico sobre animales salvajes va desde los más comunes en la caza como el armadillo, la guagua, el guatín, el curí, el sahíno y la zarigüeya, hasta insectos como el chinche, el zancudo, el mosquito, la luciérnaga y el cocuyo; aves como el gallinazo, el garrapatero, el copetón y el murciélago; se han incluido en el registro otros animales como culebras, lagartos, sapos, hormigas, el ciempiés y el alacrán.

El tomo está ilustrado con muchos dibujos de interés etnográfico, y algunas fotografías.

Los materiales lingüísticos fueron obtenidos directamente en todas las regiones del país por investiga-



dores del Instituto Caro y Cuervo y otros; así: para *Ganadería*, Luis Francisco Suárez Pineda, en ciento siete localidades; José Joaquín Montes Giraldo, en cincuenta y tres; Siervo Custodio Mora Monroy, en catorce; Darío Mazo, en catorce; Benjamín Otero, en catorce; Luis Flórez, en doce; Alberto Zuluaga, en once; Jesús García, en nueve; María Luisa Rodríguez de Montes, en cinco; Jorge Pineda, en cinco; Salomón Herrera, en tres; Jennie Figueroa Lorza, en dos; Luis Simbaqueba, en una, y Marta Hubach, en una. Para *Animales domésticos*, José Joaquín Montes Giraldo, en ciento setenta y dos localidades; María Luisa Rodríguez de Montes, en veinticinco; Darío Mazo, en quince; Antonio Navarrete, en quince; Alberto Zuluaga, en once; Luis Flórez, en cinco; Jorge Pineda, en cinco; Luis Francisco Suárez Pineda, en cuatro; Jennie Figueroa Lorza, en tres; Marina Dueñas, en dos; Marta Hubach, en dos, y Henry Condía, en una. Para *Animales salvajes*, José Joaquín Montes Giraldo, en ciento setenta y cinco localidades; María Luisa Rodríguez de Montes, en veintidós; Darío Mazo, en quince; Antonio Navarrete, en quince; Luis Flórez, en nueve; Luis Simbaqueba, en seis; Luis Francisco Suárez Pineda, en cinco; Jorge Pineda, en cinco; Jennie Figueroa Lorza, en tres; Henry Condía, en una, y Marta Hubach, en una.

El trabajo de examinar y seleccionar los materiales para el tomo II fue realizado por los investigadores Siervo Mora Monroy y José Joaquín Montes, con la supervisión de Luis Flórez, director de la obra.

SIERVO CUSTODIO MORA MONROY

DEL CATEDRÁTICO MANUEL ALVAR  
AL DOCTOR LUIS FLÓREZ

Universidad Complutense. - Facultad de Letras.  
Madrid, 23. VIII. 82.

Mi querido Luis:

Vi su obra, espléndida y envidiable. Con el gozo del hallazgo, llamé a Quilis y estuimos hojeando el volumen. Perfecto, Luis, perfecto y generosísimo en lo que a mí atañe. Puede V. estar satisfecho. Cuando vuelva lo estudiaré y trabajaré sobre él: tendrá V. pronto mi trabajo.

Al encontrar tan hermoso obsequio, mis nostalgias se han reavivado: tantos días como vivimos juntos, tantos entusiasmos compartidos, tantos trabajos cerca. Me hubiera gustado ver la presentación del volumen, siquiera desde un agujerito celeste.

MANUEL ALVAR

CARTA DEL DOCTOR RIVAS SACCONI  
AL DOCTOR LUIS FLÓREZ

Embajada de Colombia ante la Santa Sede.  
Roma, 31 de agosto de 1982.

Mi querido y recordado Luis:

En realidad, veo que todos hemos compartido la alegría de la aparición del primer tomo del *Atlas*. En el cable que le dirigí el 21 de junio, quise congratularme con Ud. y los colegas por la publicación del tomo, sin haberlo visto todavía, porque el solo hecho de la aparición era motivo suficiente para alegrarnos. Ahora puedo reiterar mis felicitaciones con pleno fundamento, después de examinar detenidamente el volumen con emoción y admiración. Esta admiración aumenta a medida que uno avanza en el estudio del tomo, porque va comprobando la riqueza apabullante de datos que han sido recogidos y que son presentados en forma clara y sistemática. Aun quien, como yo, siguió paso a paso la labor de recopilación y clasificación, queda sorprendido ante los resultados, pues no era fácil imaginar la extensión y la densidad que tendría la obra una vez terminada.

Me ha admirado sobre todo la rapidez del proceso de elaboración, redacción y edición. Ha sido un esfuerzo excepcional y bien logrado. Felicito a todos y particularmente a quienes han trabajado directamente en este tomo. Lo veo, lo toco, lo repaso, y aún me parece estar soñando. Difícilmente puede uno hacerse a la idea de que ya se ha concretado en realidad algo que, hace algún tiempo, era todavía un proyecto y un trabajo erizado de dificultades. Lo que se ha avanzado en un año es impresionante. Además, se ha demostrado la factibilidad de la obra, y se ha asegurado que toda ella verá la luz pública. Lo cual quedará reafirmado con la aparición del tomo segundo, que supongo próxima, por lo que me informa Ud. en su carta.

Quisiera detenerme en otras consideraciones sobre la obra y la edición, Quizá las haré en próxima carta, para no demorar la salida de ésta.

Pero no puedo, de ninguna manera, dejar de consignar aquí, desde ahora y para siempre, mi agradecimiento profundo por el testimonio de agradecimiento y afecto hacia mi persona que el Departamento de Dialectología me ha hecho imprimir al comienzo del primer tomo. La espontaneidad de esta iniciativa y la generosidad de los términos obligan mi gratitud perenne, la cual es mucho mayor y viva en mi ánimo, porque conozco la absoluta sinceridad y franqueza de los integrantes de ese ejemplar Departamento.

JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI

## “INFIERNO POÉTICO EN POLONIA”

En 1980 ingresó al Seminario Andrés Bello del Instituto Caro y Cuervo un joven, extranjero como tantos otros que concurrieron en busca de profundizar sus estudios. Era un muchacho meditabundo y un tanto silencioso, puntual y de gran dedicación a sus labores de estudiante. Ya había comenzado su curso de doctorado en la Cátedra de Iberística en la Universidad de Varsovia, y su conocimiento del Español era muy notable entre sus compañeros llegados al Seminario de las más diversas latitudes. Se llama Bodgan Piotrowsky y nació en Czestochowa, Polonia. A los 20 años dio iniciación a sus estudios de Filosofía Romance en la Universidad Jagellona, en Cracovia, la más antigua de Polonia, como que fue fundada en 1364. En 1976 Piotrowsky siguió el curso vacacional para profesores en Grenoble (Francia), y al año siguiente regresó a la Jagellona para sustentar su tesis de Maestría, titulada *El amor surrealista en la obra de André Breton*. Inmediatamente principió su carrera de docente universitario en la misma Alma Máter. En el Seminario Andrés Bello obtuvo su título de postgrado con la monografía *Reflejos de la realidad en “La Marquesa de Yombó”*. En la actualidad termina su tesis de doctorado sobre la narrativa colombiana contemporánea, enfocada desde un punto de vista antropológico. Piotrowsky ha publicado crítica y traducciones en Polonia, en España y en Colombia.

Esta corta introducción sirve para referirnos al libro de Piotrowsky *Infierno poético en Polonia*, editado ahora por Canal Ramírez, en Antares. El libro contiene la traducción de algunos trozos de la obra de 27 poetas polacos y contemporáneos, escogidos por el traductor en la producción de su país, entre 1942 y 1981.

¿Por qué el título de *Infierno* y la delimitación temporal del contenido? La respuesta es obvia: En 1939 Rusia y la Alemania nazi se pusieron de acuerdo contra Polonia e invadieron el país con tropas cuyas crueldades y desafueros no acaba de compilar la historia reciente. Las clases más activas del pueblo polaco, las



BODGAN PIOTROWSKY

figuras eminentes de la nación martirizada y la minoría judía fueron pasto de la barbarie. Polonia hubo de enfrentarse poco después con los inmensos problemas suscitados en las destrucciones de la guerra y el traslado de poblaciones enteras originados en los cambios fronterizos. Desde entonces, y no por la primera vez en el decurso de su existencia, el pueblo polaco viene padeciendo las imposiciones de fuerzas ajenas a su voluntad de nación, hasta el punto de vulnerar sus íntimas creencias, su necesidad de libertades mínimas y esenciales, sus anhelos de desarrollo propio sin interferencias extrañas. No podían los poetas polacos sustraerse al sentimiento de rebeldía latente en la patria ni cerrar los ojos ante los desmanes de invasores y agentes de la intervención ajena. Así la poesía reprodujo en forma no por patética menos exacta aquel *infierno* que han vivido y siguen viviendo los polacos, establecido sobre su propio suelo. Bien que entre los poetas exista cierta diferencia entre los que se sienten determinados y comprometidos por la ideología política, como Broniewski, y los que procuran conservar su autonomía expresiva individual, como Galczynski, unos y otros dicen la voz desgarradora de ese conglomerado humano que hace tanto tiempo viene luchando y debatiéndose por su integridad, su unidad, y el dominio de los factores que lo identifican, para realizar su propio destino.

El libro de Bodgan Piotrowsky se

inicia con una nota de Gonzalo Canal Ramírez, el editor, y de figuras de nuestras letras tales como Germán Arciniegas, Jaime Sanín Echeverri, Ramón de Zubiría, Jorge Yarce, Guillermo Rendón y David Mejía Vellilla. Los poemas escogidos vienen precedidos, en cada caso, por una breve noticia sobre la vida y la obra del autor correspondiente. Esta información constituye ayuda muy eficaz para quienes no conocemos el idioma original ni estamos suficientemente enterados de los sucesos literarios de la Polonia contemporánea.

Los colombianos de mediana cultura sabemos de Polonia por su historia, tan vinculada a los acontecimientos mundiales que desde la época de “Los tres repartos” en el siglo XVIII, la dominación rusa y la desmembración, desembocaron en el corto sosiego de la primera postguerra, hasta 1939, cuando sobreviene el cuarto reparto y, por último, la inclusión forzada en la esfera soviética y la acción, ya soterrada, ya abierta y descubierta, para alcanzar, en el sacrificio, la independencia tan merecida, tan justa y tantas veces conculcada.

Pero no sabemos bastante de los detalles que conforman aquellos acontecimientos, ni poseemos una noción exacta de lo que sufre un pueblo sometido a las reiteradas calamidades y vejaciones de la política internacional. Aquí, en las traducciones de Piotrowsky, quedamos casi perplejos ante una realidad que jamás habíamos experimentado y ante la cual nos sobrecogemos en una fuerte compulsión de solidaridad humana. Los poetas polacos y su traductor nos transmiten una verdad que ignorábamos, pues nos habíamos acostumbrado al decir concreto de la historia o a la relación periodística. Faltaba el acento supremo del hombre, que es la poesía, para comunicarnos la angustia y el *infierno* de aquella noble y heroica nación.

Por lo demás, e ignorantes del idioma original, como ya dijimos, damos plena fe a la afirmación de nuestro exalumno: “En la traducción de los poemas he tratado de conservar su lenguaje original. Así

## LLEGO AL CORAZÓN DEL DRAMA

también me comporté en cuanto a la rima y el ritmo de los versos. Respeté igualmente la puntuación que usan los autores. En los casos extremos cuando no pude trasladar con exactitud los valores artísticos opté por la representación más adecuada, inherente a cada uno de los poetas”.

Transcribimos como muestra de esta antología un poema de Karol Wojtyła, el Papa Juan Pablo II, poeta él...

KAROL VOJTYLA

*Papa, patriota y poeta*

De los poemas traducidos por Bogdan Piotrowski escogimos el que aquí se publica de Karol Wojtyła, hoy Su Santidad Juan Pablo II. Con esta oportunidad queremos repetir brevemente los datos biográficos del ilustre autor, víctima también, durante varios episodios de su meritísima vida, de la persecución y las restricciones impuestas en Polonia. Reproducimos el texto que trae sobre el particular el libro de Piotrowski: “Nació el 18 de mayo de 1920 en Wadowice, un pueblo cercano de Cracovia. Durante la segunda guerra mundial fue condenado por los alemanes a trabajos forzados. Fue seminarista clandestino durante casi toda la ocupación. Se ordenó de sacerdote el 1º de noviembre de 1946. En 1958 fue nombrado obispo de Cracovia. El conclave lo eligió Papa el 16 de octubre de 1978 y Karol Wojtyła tomó el nombre de Juan Pablo II”.

“La creación literaria comenzó en los años 40. Publicó sus poemas en revistas y periódicos, sobre todo en la revista *Znac (Señal)*. Usó pseudónimos de Andrzej Jawien, Stanislaw Andrzej Gruda *Piotr Jasien*. Es también dramaturgo, p. ej. *La tienda del orfebre. Meditación sobre el sacramento del matrimonio que a veces se transforma en drama* (1960). Editó *Poezje, dramaty* (poesías, dramas, 1980)”.

Registramos con satisfacción y complacencia la obra de Bogdan Piotrowski y recomendamos su lectura, por ser una primicia literaria de gran valor estético, reveladora de situaciones que suscitan la solidaridad y la protesta y que nos acercan a un gran pueblo, culto y valeroso, que ha dado al mundo, con la demostración de su ejemplo, la de sus santos, sus científicos, sus escritores, sus héroes y su indomable perseverancia.

PEDRO IGNACIO SÁNCHEZ

1. Fuera del habla se abre el abismo. ¿Es una debilidad incógnita que experimentamos en nuestros padres y heredamos nosotros?

La libertad siempre hay que conquistarla, no se puede tener. Llega como un presente y se mantiene por la contienda. El presente y la contienda se inscriben en cartas escondidas sin embargo patentes.

Contigo mismo pagas por la libertad — entonces se llama libertad que pagando siempre de nuevo puedes poseer.

Con este pago entramos a la historia y tocamos a las épocas: ¿Por dónde pasa el límite de las generaciones entre los que no pagaron suficientemente y los que pagaron demasiado? ¿De qué lado estamos nosotros?

¿El exceso de tantas autodeterminaciones no sobrepasó nuestras fuerzas en el pasado? ¿No llevamos las cargas de la historia como un pilar cuya ruptura no cicatrizó aún?

2. La Patria: el desafío de esta tierra lanzado a nuestros antecesores y a nosotros, para decidir el bien común y con la propia habla como un estandarte cantar su historia.

El canto de la historia se cumple en los hechos contruídos sobre los cimientos de la voluntad. Con la madurez de la autodeterminación juzgamos nuestra juventud, tiempos de repartición y la edad de oro — La esclavitud juzgó la libertad de oro.

Ese veredicto llevaron en sí los héroes de los siglos: en el desafío de la guerra entraban como en la noche oscura, gritando: “¡la libertad es más cara que la vida!”

Juzgamos nuestra libertad con más justicia que los otros (el misterio de la historia levantaba su voz): en el altar de la autodeterminación se quemaron víctimas de generaciones — el penetrante grito de la libertad es más fuerte que la muerte.

3. ¿Podemos rechazar el grito que crece en nosotros como el cauce en las orillas demasiado altas y escarpadas?

¿Podemos medir nuestra libertad con la libertad de los otros? — la lucha y la dádiva —

¡Vosotros, quienes ajustasteis vuestra libertad con la nuestra, perdonad: ¡Y mirad! — que la libertad nuestra y vuestra la descubrimos siempre de nuevo como dávida que llega como contienda que nunca es suficiente.

KAROL VOJTYLA